

SEP-OCT · 2022

Ministerio

Una revista para pastores y líderes de iglesia



ASOCIACIÓN MINISTERIAL

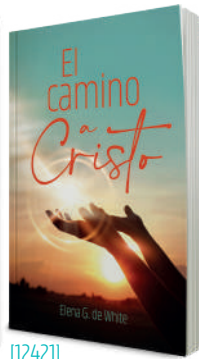
Tiempo de agradecer, reflexionar y avanzar

EDICIÓN CONMEMORATIVA

Reediciones de *El camino a Cristo*



[12420]



[12421]



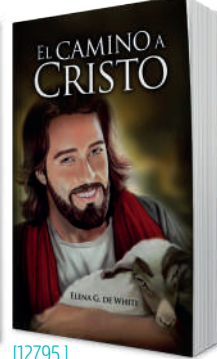
[12422]



[12423]



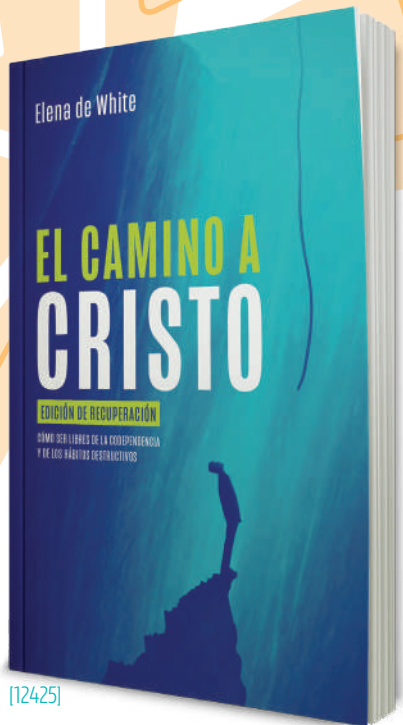
[12475]



[12795]



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



[12425]



[12441]



[12424]

Ministerio



20



28



24

- 4 Especial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 23 Punto a punto
- 32 Recursos
- 35 Palabra final

10 Legado de espiritualidad y excelencia

Wellington Barbosa

Breve reseña histórica de la Asociación Ministerial en Sudamérica

20 Otra perspectiva

Raúl Quiroga

El sábado como tiempo, lugar y persona

24 Punto de equilibrio

Roger y Kathy Hernández

La lucha en contra de la inestabilidad en la familia pastoral

28 Espiritismo de los últimos tiempos

Vanderlei Dorneles

Una interpretación sugerente de las trompetas quinta y sexta

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 70 - Nº 417 / Septiembre-Octubre, 2022

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Bibiana Claverie/Pablo M. Claverie

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Leví Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Adrián Seguí

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora

Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña: Wellington Barbosa

Consejo editorial:

Lucas Alves; Josué Espinoza; Adolfo Suarez; Wellington Barbosa; Nerivan Silva; Pavel Goia; Jeff rey Brown; Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Alvaro Cáceres; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudall30

Página web: editorialaces.com

-112526-

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Todas las citas bíblicas sin otra indicación han sido extraídas de la Reina-Valera 1960® (RVR 1960). © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados, 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº RE-2021-65891210-APN-DND/AMJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

MANTÉN TU FUEGO ARDIENDO

La Asociación Ministerial fue creada con el propósito de apoyar al ministerio adventista en el pastorado y el cuidado de las iglesias y en el cumplimiento de la misión. El campo misionero australiano fue el primero en adoptar un plan para promover el desarrollo espiritual y profesional del pastor. Esta iniciativa fue valorada y adoptada por la Asociación General de la Iglesia Adventista en 1922, con la creación de la Asociación Ministerial. Arthur Daniells fue el primer secretario ministerial, elegido después de servir como presidente de la sede mundial de la iglesia durante 21 años. Él creía que los pastores debían manejar bien sus responsabilidades, profundizar la consagración personal y expandir la predicación del evangelio.

A principios del siglo XX, el liderazgo de la iglesia estaba preocupado por brindar una mayor capacitación teológica a los pastores. Esto fomentó un avance importante en la producción de materiales y en el desarrollo de un plan de educación continua, para ayudar a los ministros durante su tiempo de servicio.

Además de la indispensable preparación académica y un programa de educación continua, a partir de sus estudios de los escritos inspirados de Elena de White, Arthur Daniells consideró que la mayor necesidad del ministerio era el reavivamiento espiritual. Sin menoscabar la importancia de la formación profesional, se centró en la importancia de profundizar en la espiritualidad del ministerio.

Actualmente, la Asociación Ministerial es responsable del cuidado y el desarrollo de los ministerios del pastorado, el ancianato y el diaconado. En América del Sur atiende a unos cinco mil pastores, alrededor de setenta mil ancianos y más de doscientos mil diáconos y diaconisas. En conjunto con el Área Femenina de la Asociación Ministerial, apoya

y promueve el crecimiento de las familias pastorales. Entre sus acciones, se encuentra la implementación de las competencias ministeriales, un proceso educativo de seguimiento y formación que promueve y consolida algunos puntos:

Crecimiento. Es el desafío de desarrollar la vida y el ministerio de manera equilibrada y constante. Son necesarios el cuidado y el fortalecimiento de la comunión con Dios, la formación y la actualización teológica, los vínculos familiares, la economía y la salud.

“Siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efe. 4:15). “Nuestro primer deber con Dios y nuestros semejantes es el desarrollo de nosotros mismos. Cada facultad con la cual nos ha dotado Dios debería cultivarse hasta el grado más alto de perfección, con el fin de ser capaces de hacer la mayor cantidad de bien posible” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 152).

Relación. Mantener buenas relaciones con todas las personas. Es fundamental integrar, conciliar, pastorear, comunicar e influir. “Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos” (Rom 12:18). “El tacto y el buen criterio centuplican la utilidad del obrero” (Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 123).

Administración. Es la noción de organizar y ejecutar planes de manera intencional y participativa. “Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman” (Prov. 15:22). “Los que son escogidos por Dios para la obra del ministerio darán pruebas de su alta vocación, y por todos los medios de que dispongan se esforzarán para desarrollarse como obreros capaces. Tratarán de adquirir una experiencia que los haga aptos para planear, organizar y ejecutar” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, 225).



STANLEY ARCO,
líder de la Iglesia Adventista en
Sudamérica.



Liderazgo. Inspirar e influir, contribuyendo al crecimiento de las personas a través de la comunión, las relaciones y la misión. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:11, 12). “Dedique el ministro más de su tiempo a educar que a predicar. Enseñe a la gente a dar a otros el conocimiento que recibieron” (Elena de White, *Consejos para la iglesia*, p. 102).

Misión. Llevar a las personas a Cristo y capacitar a los miembros de la iglesia para que testimonien. “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:19, 20). “La conversión de los pecadores y su santificación por la verdad es la prueba más poderosa que un ministro puede tener de que Dios lo ha llamado al ministerio. [...] Un ministro es fortalecido grandemente por estas pruebas de su ministerio” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 270).

Aquellos que han sido llamados a servir en diferentes ministerios de la Iglesia Adventista necesitan, en primer lugar, experimentar un reavivamiento espiritual que traiga vitalidad y poder a su liderazgo. Al vivir esta experiencia, podrán exhortar e influir en la iglesia para que también lo experimente.

Por eso, al celebrar el centenario del establecimiento de la Asociación Ministerial, en agradecimiento a Dios, renovemos nuestro compromiso con el crecimiento integral de nuestro liderazgo. Procuremos profundizar nuestra espiritualidad a través de la oración ferviente, el estudio bíblico comprometido y el servicio cristiano fiel.

Desarrollemos al máximo nuestras capacidades a fin de ofrecer lo mejor de nosotros para la gloria de Dios.

“¿Qué puede hacer un pastor sin Jesús? Nada, por cierto. Cristo dice: ‘Separados de mí nada podéis hacer’ (Juan 15:5)” (Elena de White, *Testimonios para los ministros*, p. 158). “¡Cuán poco pueden hacer los hombres en la obra de salvar almas, y sin embargo, cuánto pueden hacer gracias a Cristo si están imbuidos de su Espíritu! [...] ‘Somos colaboradores de Dios’ (1 Cor. 3:9)” (*ibíd.*, pp. 159, 160). “Si luchamos con la fuerza del Todopoderoso, estaremos del lado que finalmente vencerá. Al final seremos triunfadores. La obra más grandiosa y las escenas más peligrosas están delante de nosotros. Tendremos que enfrentar un conflicto mortal. ¿Estamos preparados para ello? Dios todavía habla a los hijos de los hombres. Está hablando de muchas formas distintas. ¿Oiremos su voz? ¿Colocaremos nuestras manos confiadamente en las suyas y diremos: ‘Condúceme, guíame?’” (*ibíd.*, p. 353).

Francisco Estrella, un poeta mexicano, escribió:

*“Hay tempestad arriba... ni una estrella...
Los senderos están resbaladizos;
No se distingue nada, ni una huella,
Y un viajero perdido va cayendo...
¡Mantén tu fuego ardiendo! ...
No te asuste la noche,
La mañana vestirá luminosa en su alegría;
Pero en tanto la luz va esclareciendo,
¡Mantén tu fuego ardiendo! ...
¡Mantén, siempre mantén, tu fuego ardiendo!”*

Que mantengamos encendida la llama de nuestro ministerio hasta que Cristo regrese. **M**

Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos,

- educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, tu título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil, de buena resolución.



GRATITUD Y DESAFÍOS

No hay duda de que durante los cien años de la Asociación Ministerial se han logrado avances significativos hacia una visión más consistente y relevante del ministerio. Las diversas áreas cubiertas por esta asociación han crecido en números que habrían sorprendido a los pioneros adventistas. Esto no significa, sin embargo, que ya no haya desafíos. Hay nuevos caminos por seguir para que el diaconado, el ancianato y el pastorado sigan creciendo eficazmente para la obra del Señor.

Los diáconos y las diaconisas sirven a la iglesia local con una dedicación impresionante y una disposición incansable, y estamos agradecidos por su desinterés y pasión. Uno de los grandes retos que tenemos es reafirmar su papel bíblico como uno de los más importantes en la congregación local. Son líderes que no deben limitar su llamado a actividades en el edificio de la iglesia, sino expandir su ministerio sirviendo y ayudando a la iglesia a cumplir su misión.

Al igual que el diaconado, es necesario enfatizar el papel bíblico de los ancianos de la iglesia; llevan a cabo un trabajo que en su naturaleza es similar al del pastor. El ministerio de los ancianos y las ancianas en aspectos litúrgicos, administrativos y de pastorado es fundamental para una iglesia fuerte que siga creciendo. Con el diaconado, el anciano puede “planificar sabiamente, y educar individualmente a los miembros de la iglesia para hacer su parte utilizando los talentos de su Señor. Al hacer un uso correcto de sus talentos, pueden aumentar su eficiencia en la causa de Dios. La iglesia puede ser visitada ocasionalmente por un ministro, y aun ser una iglesia creciente, pues Jesús es nuestro ministro y nosotros

¡El ministerio es para toda la vida, y debemos dar a Dios lo mejor de nosotros siempre!

nunca hemos de pensar que estamos solos. Jesús nunca abandona la manada de sus pastos. ‘Mas este [Jesús], por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable’ ” (Elena de White, *Review and Herald*, 28/2/1893).

Finalmente, entre los desafíos actuales está el recordatorio constante de que tanto los pastores como sus esposas están llamados al ministerio. Cuando el matrimonio ministerial olvida su llamado, pierde el espíritu de servicio, porque el llamado es la mayor motivación para su entrega. Los pastores y sus esposas siempre deben recordar que son amados a pesar de sus imperfecciones, utilizados a pesar de sus limitaciones y aceptados a pesar de sus defectos. ¡Somos instrumentos en las manos de un Dios poderoso, que nunca deja de usarnos!

Además del llamado, los pastores y sus esposas necesitan crecer para servir mejor, y ese es el propósito de las competencias ministeriales y del proyecto *Con todo mi corazón*; es decir, ambos proyectos apuntan a generar un perfil que sirva de referencia para el desarrollo y la realización de la pareja pastoral. Según Elena de White, “Nuestro primer deber hacia Dios y nuestros prójimos es desarrollar todas nuestras facultades. Debiera cultivarse hasta el máximo grado de perfección cada facultad con que el Creador nos ha dotado [...] para que podamos realizar la mayor cantidad de bien que seamos capaces” (*The Signs of the Times*, 17/11/1890). ¡El ministerio es para toda la vida, y debemos dar lo mejor de nosotros a Dios para toda la vida! **TM**



LUCAS ALVES,
secretario ministerial para
la Iglesia Adventista en
América del Sur.

RAZÓN DE VIVIR



El ministerio de **Alejandro Bullón** se destaca en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El niño nacido en la humilde ciudad de Jauja, Perú, pasó su adolescencia y su juventud en los alrededores de la Universidad Peruana Unión, donde fue bautizado, estudió Teología, se casó y fue ordenado al ministerio. En su trayectoria vocacional, transcurrida en gran parte en Brasil, fue pastor de iglesia, director de jóvenes en asociaciones y uniones, evangelista y secretario ministerial para América del Sur. De hecho, permaneció 17 años en esa última responsabilidad, lo que lo convirtió en el pastor con más años de servicio en esta área en la División Sudamericana.

Mi libro fue escrito desde la perspectiva de un pastor que enfrentó luchas y conflictos personales, pero descubrió el maravilloso amor de Dios, e hizo de Jesús no solo su Redentor sino un amigo diario en el sendero de esta vida.

Escritor prolífico, el pastor Bullón ha publicado varios libros que tratan diversos temas, como la vida cristiana, el discipulado y el liderazgo. Curiosamente, sin embargo, nunca había escrito una obra que abordara exclusivamente los desafíos del ministerio. En el año del centenario de la Asociación Ministerial, fue invitado a preparar un material especialmente dedicado a los pastores adventistas, titulado *Un ministerio, una vida*, que será lanzado en el último trimestre de 2022. En esta entrevista, comparte algunas reflexiones sobre el ministerio.

¿Qué significa para un ser humano finito y pecador, como nosotros, ser el sueño de Dios y formar parte de su misión?

Jamás encontraremos palabras adecuadas para definir o describir el amor de Dios. Nos amó siendo aún pecadores y sacrificó a su Unigénito para rescatarnos de la muerte, a donde nuestra rebeldía nos había llevado. Y en el caso de los ministros fue mucho más allá: nos llamó para que fuéramos los proclamadores de las buenas nuevas del evangelio. Es como si Dios un día hubiera cerrado los ojos y soñado con seres humanos a quienes, aunque pecadores e indignos, pudiera confiarles una sagrada misión. ¡Qué amor incomparable! ¡Qué misterio! Pecadores arrepentidos y transformados, que ayudan a otros pecadores a encontrar el camino de la salvación.

Siendo que hay tantos libros para pastores, tantos materiales, tantos consejos, ¿por qué escribir un libro más sobre el tema? ¿Qué aportes dará este texto al ministerio de quienes lo lean?

Los seres humanos tenemos diferentes perspectivas de un mismo cuadro. Este libro fue escrito desde la perspectiva de un pastor que enfrentó luchas y conflictos personales, pero descubrió el maravilloso amor de Dios, e hizo de Jesús no solo su Redentor sino un amigo diario en el sendero de esta vida. Escribí con el corazón, y desde la experiencia. Traté de no perderme en la teoría, sino hablar a mis compañeros de mis propias batallas espirituales y de los conflictos a los que el ministerio nos lleva.

¿Qué consejo daría a un pastor que siente que no fue llamado por Dios en alguna forma “espectacular” o “milagrosa”?

Dios tiene diferentes maneras de llamar a un ministro. A Jonás lo condujo al fondo del mar. A Moisés, lo hizo a través de una zarza ardiente. En el caso de Saulo de Tarso, permitió que cayera por tierra y tragara polvo. ¡Incidentes espectaculares! Pero en el caso de Timoteo no hubo espectacularidad ninguna. Lo llamó desde su niñez, de un modo apacible, usando a su madre y a su abuela como voceras del llamado divino. Sin embargo, lo importante del llamado no es la forma en que se nos presenta el desafío, sino la certeza interior de que el ministerio no es meramente un trabajo sino la razón de nuestra vida.

¿Cuáles son los tres desafíos más importantes que hoy enfrentan los ministros adventistas?

El más grande desafío de los ministros de todos los tiempos ha sido convivir de manera victoriosa con la naturaleza pecaminosa con la cual vinimos al mundo después de la caída de nuestros primeros padres. En el momento de nuestra conversión, esa naturaleza es crucificada, pero se conserva latente hasta el día de la venida de Cristo, y al menor descuido puede resucitar y arrastrarnos a los senderos del mal. Esta es una lucha diaria y constante, y solo llega al fin el día que descansamos de los afanes de esta vida. Sin embargo, el desafío para los ministros de hoy es el secularismo. Me refiero a un “evangelio” extraño, que enseña que la gracia de Cristo es simplemente perdonadora y no transformadora. Esta manera de pensar conduce al conformismo y a la mediocridad espiritual. Olvidamos que Dios nos

Lo importante del llamado no es la forma en que se nos presenta el desafío, sino la certeza interior de que el ministerio no es meramente un trabajo sino la razón de nuestra vida.

ama y nos acepta como somos pero desea llevarnos a las alturas de una vida coherente y victoriosa. Las redes sociales, que son la herramienta más poderosa de comunicación hoy, son instrumentos que el enemigo está usando con mucho éxito para transmitir su mensaje de estancamiento y relajamiento espiritual. El ministro no puede caer en esa trampa.

¿Qué recuerdos tiene con respecto a su paso por la Asociación Ministerial de la División Sudamericana?

Fueron momentos felices. Diecisiete años que volaron, literalmente. En ese tiempo aprendí a conocer mejor a mis compañeros pastores, y a ayudarlos a enfrentar sus luchas y problemas. Conversé con muchos, en silencio y a solas. Los escuché, los vi derramar lágrimas y los animé a levantarse y a continuar. Si un día pudiera escribir un libro con cada historia (lo que nunca haré, por lealtad a la confianza que ellos depositaron en mí), sería un compendio de historias conmovedoras y dramáticas.

¿Qué mensaje querría dejar a los pastores?

Ustedes son la generación que debe terminar de predicar el evangelio. Me lo dijeron cuando yo era un joven pastor, y después de cuarenta años de ministerio me jubilé y Cristo no vino. Sin embargo, cuando veo el mundo de hoy y los dramas por los que atraviesa, estoy cada vez más convencido de que la realización de la bendita esperanza está más cerca que nunca. No te desanimes, no claudiques ni des un paso atrás. Solo tienes un camino. Levanta tus ojos, mira a Jesús, y camina hacia adelante a pesar de los obstáculos y las dificultades que puedan surgir en el camino. Recuerda que desde que estabas en el vientre de tu madre ya eras el sueño de Dios. ¡Y el Señor no conoce fracaso! **M**



LEGADO DE *espiritualidad y excelencia*

El año 2022 marca el centenario de la creación de la Asociación Ministerial, entidad establecida por la Iglesia Adventista del Séptimo Día para motivar el desarrollo integral de sus ministros. Aunque durante el año se realizaron muchas actividades en Sudamérica con el fin de celebrar la fecha, es probable que muchos pastores, obreros y directores de iglesias locales desconozcan detalles interesantes de cómo se constituyó la Asociación Ministerial en este territorio.

El propósito de este artículo es presentar una historia de desarrollo, sobre la base de información obtenida de las actas de la División Sudamericana, desde los años 1924 hasta 2021. Lejos de ser exhaustiva o dogmática en conclusiones, se trata de una investigación pionera que sirve como punto de partida para nuevos estudios por realizar, considerando informes de pastores que hicieron y han hecho la historia de esta importante organización para el ministerio adventista.

Wellington Barbosa

Breve reseña histórica de
la Asociación Ministerial
en Sudamérica.



Antecedentes

Antes de que la sede mundial de la iglesia estableciera la Asociación Ministerial, el pastor y educador australiano A. W. Anderson ya había organizado un grupo para el mejoramiento de los trabajadores eclesiales en su país. Entre sus actividades, estuvo la promoción del curso de lectura y la elaboración de la revista *El Evangelista*. Con el éxito del proyecto, los delegados a la Asamblea General de 1922 aprobaron la creación de una comisión ministerial, encargada de comprender la dinámica del trabajo pastoral, apoyar a los pastores en sus necesidades y alentar a los jóvenes a ingresar en el ministerio.¹

Esta comisión, efectivamente organizada el 25 de septiembre de 1922, fue presidida por primera vez por Arthur G. Daniells, quien había presidido la Asociación General durante 21 años. Convencido de que el ministerio adventista debe crecer en espiritualidad, capacidades funcionales y eficacia misionera, se esforzó por promover institutos ministeriales (concilios), preparar literatura, e influir en pastores y obreros

Arthur G. Daniells, primer secretario ministerial de la Asociación General, y su libro *Cristo, Justicia nuestra*.

para que entendieran más profundamente el tema de la justificación por la fe.² Los frutos de los esfuerzos fueron perennes, y se pueden ver, por ejemplo, en los libros *Cristo, Justicia nuestra* (Daniells, 1926); *La venida del Consolador* (1928), de LeRoy E. Froom; y el establecimiento de la revista *Ministry*, en 1928.

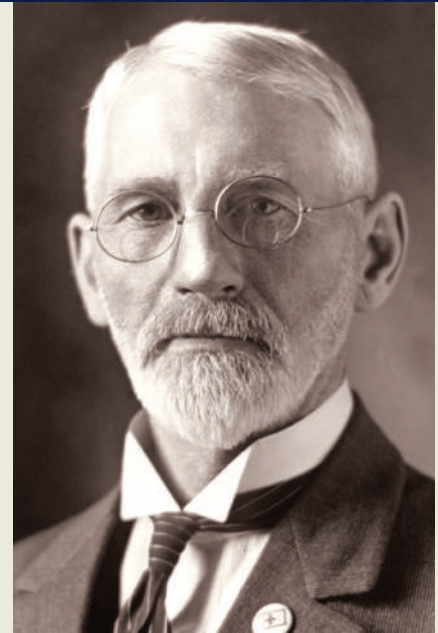
Además, Daniells trabajó para el establecimiento de la Asociación Ministerial en todas las divisiones del mundo, objetivo logrado antes de fines de la década de 1920. En América del Sur, el primero en ocupar el cargo fue el secretario de División, Joseph Westphal, elegido el 29 de marzo de 1924 y responsable de esta atribución hasta 1930.

Período de estructuración (1924-1947)

La Asociación Ministerial fue establecida en América del Sur como una asociación de ministros, obreros licenciados, obreros bíblicos, editores, directores de clínicas, jefes de Enfermería y directores de escuelas de formación,³ con el objetivo de inspirar a sus miembros a consagrarse, comprometerse con la predicación de la Palabra, la visita, los estudios bíblicos, el cuidado espiritual de los miembros y la instrucción cabal de cada candidato para el bautismo. Además, se preocupó por motivar a los jóvenes a ingresar al ministerio adventista, reclutándolos en iglesias y escuelas confesionales.⁴

Similar a la estrategia adoptada en América del Norte, las pautas relevantes para el trabajo pastoral debían publicarse inicialmente en la *Revista Adventista* (español) y *Mensal* (portugués), y también promoverse a través del curso de lectura. Los institutos ministeriales también fueron de especial importancia. Uno de los primeros, realizado en 1924 en la ciudad de São Paulo, Brasil, tuvo un fuerte énfasis en el desarrollo espiritual de los participantes.

El énfasis en el aspecto espiritual no disminuyó la importancia

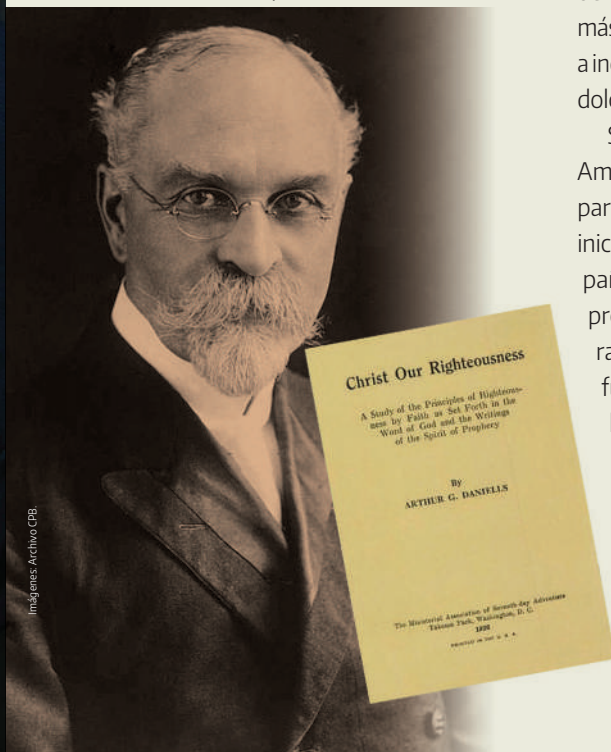


Joseph Westphal, primer secretario ministerial de la División Sudamericana.

de mejorar las habilidades vocacionales. A fines de 1926, la División Sudamericana aprobó la producción de los primeros cuadernillos con instrucciones de la Asociación

Programa del primer instituto ministerial⁵

5:30 am:	Despertar
6:15 am - 7:15 am:	Devocional
7:30 am - 8:30 am:	Desayuno
8:45 - 10:00:	Capilla y estudio bíblico
10 am - 11 am:	Tiempo de silencio
11 a. m. - 11:30 a. m.:	Descanso
11:30 a. m. - 12:30 p. m.:	Estudio bíblico
12:45 - 13:30:	Comida
2:30 pm - 3:15 pm:	Estudio bíblico privado o grupal
3:15 pm - 4:30 pm:	Estudio bíblico
16:30 - 16:45:	Recreo
16:45 - 18:00:	Mesa redonda
18:30 - 19:15:	Cena
20:00 - 21:15:	Sermón
21:30 - 5:30:	Descanso





Revista *El Predicador Adventista*, lanzada en 1933.

Ministerial destinados a los trabajadores de su territorio. Sobre la base de lineamientos de la sede mundial adaptados a la realidad del continente, la publicación mensual, de entre diez y veinte páginas, debía ser impresa en portugués y español, bajo el título *O Evangelista* [El evangelista].⁶ En 1933, fue aprobada la publicación de la revista *El Predicador Adventista*. La versión



Louise C. Kleuser y Roy A. Anderson, representantes del trabajo evangelizador en la Asociación Ministerial.

en portugués de esta revista se publicó dos años después.⁷

Así, entre 1924 y 1935, la Asociación Ministerial dio los primeros pasos hacia el establecimiento de un concepto de trabajo, la adopción de las primeras prácticas de desarrollo vocacional y la producción de literatura dirigida a los pastores sudamericanos. Durante este período, estuvo dirigida por Joseph Westphal (1924-1930), Nels P. Nielsen (1930-1938), y más tarde por H. O. Olson (1939-1946), todos administradores de la División. Los cimientos que sentaron fueron fundamentales para que en los años siguientes un secretario ministerial de dedicación exclusiva pudiera desarrollar mejor las actividades de la entidad y fortalecer el propósito de su existencia.

Período de desarrollo (1947-1960)

En 1941, el Congreso de la Asociación General recomendó que el equipo de la Asociación Ministerial incluyera a un evangelista eficaz y a un obrero bíblico experimentado. Así, Roy A. Anderson y Louise C. Kleuser fueron llamados a formar el equipo responsable de inspirar y empoderar a los pastores de todo el mundo.

El ejemplo de la sede mundial de tener un evangelista entre los dirigentes de la Asociación Ministerial fue uno de los factores que contribuyó a que, en 1947, Walter Schubert fuese designado primer secretario ministerial de dedicación exclusiva para el territorio sudamericano. Con su llegada, el enfoque de la

entidad mejoró notablemente. Además de los encargos iniciales, relacionados con el desarrollo espiritual, vocacional e intelectual de los pastores, se visibilizaron dos puntos centrales: la motivación para realizar esfuerzos evangelizadores más grandes y eficaces, y el reconocimiento de que el encargo del secretario ministerial incluía el aspecto promocional de la obra y la formación de planes estratégicos exitosos. Por ejemplo, en 1948, la División recomendó que los institutos ministeriales “brindaran instrucción práctica”, en lugar de “simplemente decirles a los trabajadores qué hacer”. Este pragmatismo estaba en sintonía con el carácter dinámico de Schubert.⁸

Sin embargo, esto no limitó los esfuerzos destinados a formar pastores más educados y preparados. De hecho, hubo muchos proyectos para poner en valor el estudio. Con el objetivo de profundizar la formación de los ministros adventistas, en 1952, el “Club de lectura ministerial” cambió su nombre, y se pasó a llamar “Curso de lectura ministerial”. El plan era poner a disposición de los pastores de todos los niveles administrativos e institucionales cuatro libros al año (uno por trimestre), además de sermones. La recomendación fue que “se adopte un método uniforme de asistencia financiera para la compra de libros”, y que “esta asistencia financiera sea la mitad del costo de los libros”.⁹ Esta iniciativa es el comienzo de lo que ahora se denomina “Literatura y equipamiento para el trabajo” (Ayuda de equipo).

Al año siguiente, la revista *El Predicador Adventista* se convirtió en *El Ministerio Adventista*. El nombre de la publicación en portugués fue cambiado

Secretarios ministeriales de la División Sudamericana a lo largo del tiempo

Walter Schubert (1947 - 1954)

Enoch de Oliveira

(1959)

1950

1960

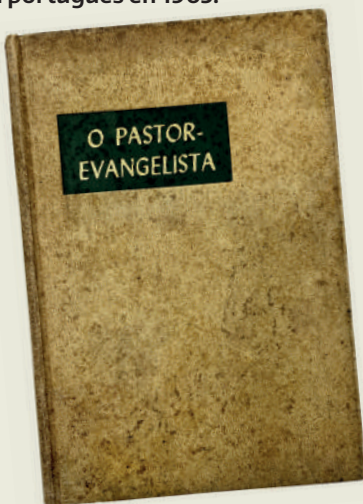


Walter Schubert, primer secretario ministerial de dedicación exclusiva para América del Sur.

en 1954. Al presentar la revista, Schubert destacó que el propósito de la revista era contribuir a la mejora de la obra ministerial en cinco áreas: evangelización pública, laica, médica y educativa, y colportaje evangelizador.¹⁰

De hecho, desde su creación, *Ministerio* ha buscado brindar artículos relevantes,

Libro *O Pastor-Evangelista*, lanzado en portugués en 1965.

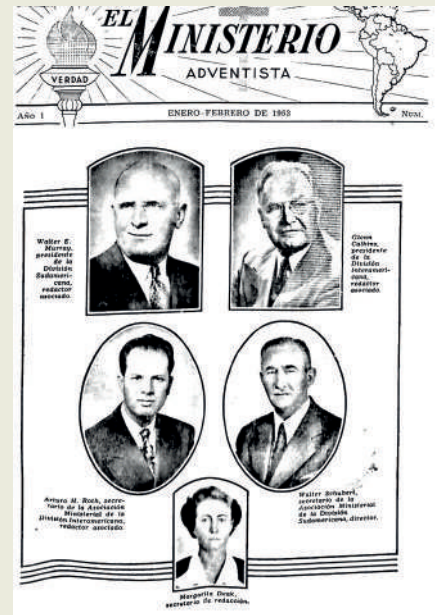


profundos y prácticos para el desarrollo espiritual, personal, académico y ministerial de sus lectores. Además, es la revista más antigua dirigida a líderes religiosos de Sudamérica.

Sorprendentemente, en diciembre de 1956 se suspendió el “Curso de lectura ministerial” y, en su lugar, se definió que se darían instrucciones de lectura en la revista *Ministerio*. El plan incluía otorgar una subvención del 50 % a personas con credencial o licencia ministerial, credencial misionera o empleados autorizados por la Organización, para adquirir hasta tres ítems de la bibliografía indicada en la lista de recomendaciones.¹¹ Al año siguiente, se realizó la traducción del *Manual para ministros* y el *Manual de iglesia* en portugués.¹²

Finalmente, en 1959, el “Curso de lectura ministerial” volvió a estar a cargo de la División, manteniendo el 50 % de ayuda a todos los “empleados de tiempo completo, según lo determine el comité directivo”.¹³ También en ese año, se aprobó la publicación de *The Pastor-Evangelist*, por Roy A. Anderson, en vista de la “falta de libros técnicos publicados por nuestra iglesia para uso de nuestros pastores y evangelistas”.¹⁴

De este modo, el período de desarrollo de 1947 a 1960 se caracterizó por una profundización en la comprensión de las atribuciones iniciales de la Asociación Ministerial, el enfoque estratégico en relación con el trabajo pastoral, y la promoción y la producción de materiales dirigidos específicamente a la realidad de ministros sudamericanos. El escenario elaborado durante el período permitió que la entidad se expandiera significativamente en los siguientes años.

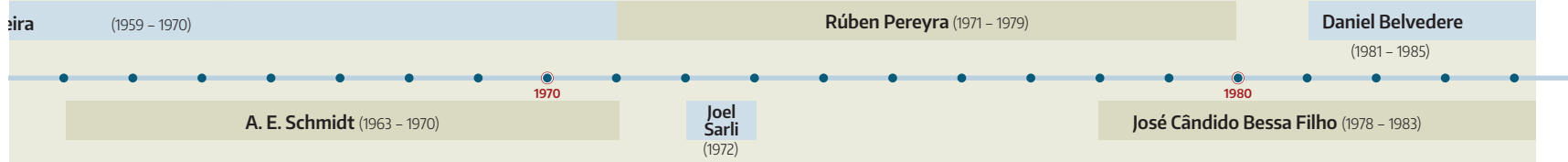


Edición de lanzamiento de la revista *El Ministerio Adventista*, 1953.

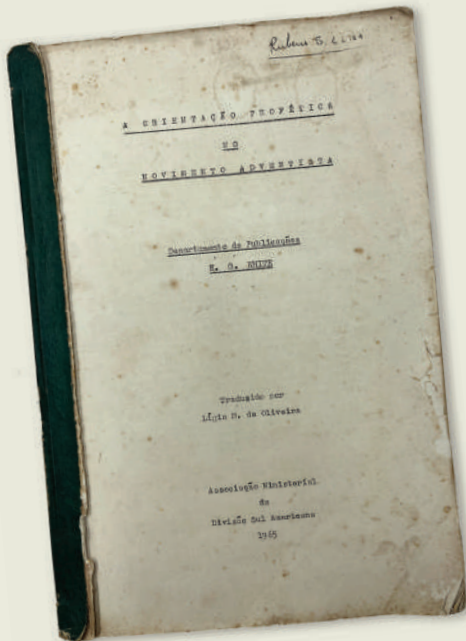
Período de expansión (1960-1977)

A fines de 1959, la Asociación Ministerial estableció planes y objetivos estratégicos para expandir los esfuerzos de evangelización; alentar a los miembros a participar activamente en la evangelización para ayudar al “pastor-evangelista” como “voluntarios y maestros de la Biblia”; promover los bautismos en la iglesia “al menos una vez por trimestre”; organizar institutos ministeriales anualmente en cada Campo, con el fin de estudiar métodos y técnicas evangelizadores y problemas pertinentes a las actividades pastorales; y establecer el blanco de bautismo de cada Unión para el año siguiente.¹⁵

Si bien la Organización enfatizó una visión evangelizadora dinámica para los pastores, también consideró una estrategia para contener la apostasía, ya que



Imágenes: Archivos CPB y ACES.



Programa del Curso de Orientación Profética, 1965.

su aumento en las filas adventistas ya era perceptible.¹⁶ Aunado a esto, y con el fin de brindar subvenciones que ayudaran a fortalecer doctrinalmente a los miembros de la iglesia, la División aprobó la creación de un calendario de púlpito¹⁷ y la publicación del *Manual bautismal*.¹⁸

Curiosamente, a medida que la iglesia avanzaba en sus esfuerzos de evangelización, también disminuyó el interés de los jóvenes en el ministerio pastoral. Por ello, en diciembre de 1961 se aprobó la creación de la *Jornada de la vocación ministerial*, para celebrarse los terceros sábados de noviembre.¹⁹ Se llevó a cabo la celebración del Día del Pastor en América del Sur, con el objetivo no solo de valorar la labor

pastoral, sino también de motivar la admisión de prometedores candidatos al seminario teológico.

Tan importante como valorar el trabajo y motivar a los jóvenes a ingresar en el ministerio fue delinear un perfil para los pastores adventistas. Esto fue evidente en los requisitos para la ordenación votados por la Asociación Ministerial. Se destacan algunos puntos: aproximadamente cuatro años de trabajo; experiencia en diferentes responsabilidades ministeriales; convicción del llamado; consagración completa; estabilidad espiritual; madurez social; comprensión de la Palabra de Dios; aptitud para enseñar la verdad; habilidad para llevar a las personas del pecado a la santidad; personas conducidas a Cristo; actitud de cooperación y confianza hacia la organización de la iglesia; conducta cristiana consistente; y familia ejemplar.²⁰

Incluso durante los años '60, la entidad también se encargó de promover importantes acciones para el perfeccionamiento teológico de los pastores. Entre ellos, se encuentran el Curso de Orientación Profética,²¹ la revisión del *Manual para ministros* en portugués²² y la organización de seminarios de extensión teológica.

Ya en 1970, la Asociación Ministerial dio un paso fundamental para expandir sus actividades. Ese año se decidió que las uniones y los campos locales nombraran un secretario ministerial, cuya responsabilidad sería “colaborar con los obreros en la elaboración y el desarrollo de planes de evangelización más eficaces”. En los campos locales donde no era posible tener un

secretario ministerial exclusivo, se debía nombrar un “pastor destacado del Campo que, mientras [atiende] su trabajo local, [pueda] coordinar las actividades evangelizadoras del Campo, y también servir como un elemento intermediario entre los trabajadores y las organizaciones superiores”.²³

Esta resolución permitió que las iniciativas de la entidad tuvieran una mayor capilaridad, al acercarse cada vez más a los pastores locales. De esta manera, durante la década de 1960 y parte de la de 1970, la Asociación Ministerial amplió mucho su influencia. El crecimiento, sin embargo, trajo consigo importantes desafíos, que se convirtieron en objeto de análisis y reflexión en los años siguientes, lo que permitió afinar significativamente sus esfuerzos.

Período de reflexión (1977-2007)

En junio de 1977, la División tomó un voto de afirmación del ministerio pastoral adventista frente a las dificultades que muchos pastores de distrito enfrentaron en su tarea. Entre ellas, estaban la desvalorización del pastorado por parte de algunos, la percepción errónea de que “el éxito en el ministerio se mide por los pasos administrativos o departamentales” que alguien hubiera logrado alcanzar, el número limitado de pastores de distrito y la existencia de distritos muy grandes.

La conclusión de la votación revela una visión transparente del liderazgo sudamericano: “En algunas áreas de la Iglesia Adventista, se está experimentando la realidad de un fenómeno que debilitó a otros movimientos otrora fuertes; esto

Imágenes: Archivos CPB y ACES

Daniel Belvedere
(1981 - 1985)

Jose Amasias Justiniano (1986 - 1993)

Alejandro Bullón (1994 - 2000)

José Cândido Bessa Filho
(1978 - 1983)

Severino Bezerra de Oliveira
(1984 - 1985)

Daniel Belvedere José Cândido Bessa Filho
(1987 - 1990)

Alejandro Bullón
(1991 - 1993)

José Mascarenhas Vianna
(1994 - 1999)

Jonas Arrais (2000 - 2007)



es, el crecimiento desproporcionado de la maquinaria administrativa e institucional, lo que debilitó las bases evangélicas representadas por evangelistas y pastores. Creemos que es urgente una evaluación de esta realidad y la toma de una posición para evitar que esto retrase el regreso de nuestro Señor Jesucristo”.²⁴

Esta postura reflexiva sobre el trabajo de la Asociación Ministerial resultó en iniciativas más específicas destinadas a llenar los vacíos que se hicieron muy evidentes durante este período. En noviembre de 1980 se realizaron las primeras acciones institucionales con respecto a las esposas de pastores. Se decidió dedicarles una parte de *El Ministerio Adventista* y una sección de *The Insider*.²⁵ La semilla sembrada germinó, y a partir del 1º de enero de 1988, la Asociación Ministerial (Área Internacional de la Mujer: Amaf) se convirtió en un

programa regular.²⁶ Durante el año se establecieron los objetivos generales y específicos del sector,²⁷ y también se decidió que las obras de interés para las esposas debían ser incluidas en el *Club del libro*.²⁸ En 1989, la sigla Amaf fue reemplazada por Afam.²⁹

En cuanto a las actividades del secretario ministerial, en julio de 1981 se aclararon y establecieron los “objetivos básicos para los diferentes niveles de trabajo de la Asociación Ministerial”, a fin de evitar “tanto la superposición de algunas áreas como el abandono de otras”.³⁰ Se hizo necesaria una deliberación, considerando que durante muchos años la actuación de la entidad fue responsabilidad exclusiva de la División. Con la participación de los secretarios ministeriales de las uniones y de los campos locales desde fines de la década de 1970, el alineamiento se volvió fundamental.

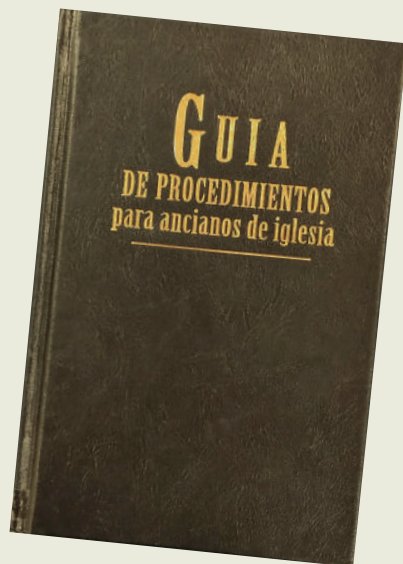
Por ejemplo, en relación con el secretario ministerial de la Asociación/Misión, se esperaba que actuara como consejero espiritual de los obreros; coordinador de evangelización del Campo; promotor y fortalecedor de la formación de pastores-evangelistas, maestros y maestros de Biblia; que participara en campañas de reavivamiento y evangelización; que elevara los estándares de la acción ministerial; que inspirara y reclutara candidatos para el ministerio; y llevara a cabo un programa de cuidado, instrucción e inspiración para ancianos y diáconos.³¹

Esta preocupación por la capacitación de los líderes locales también quedó evidenciada por la asignación que recibió la Asociación Ministerial, también a principios



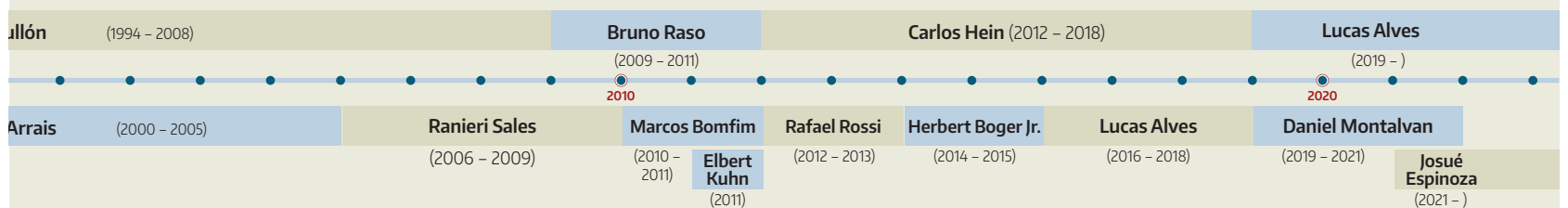
Primera edición de la *Revista del Anciano* bajo la supervisión de la División Sudamericana, 2001.

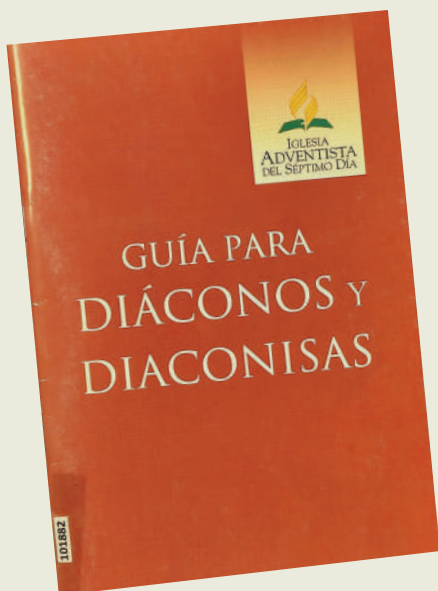
de la década de 1980, de publicar un boletín trimestral para ancianos y diáconos, titulado “Cumple con tu ministerio”.³² Aunque se han publicado materiales de orientación en años posteriores, en 1995 el anciano recibió la contribución de la *Guía para ancianos*,³³ con el objetivo de repasar los principales temas doctrinales de la Biblia, y permitirles nutrir a los miembros de la iglesia y evangelizar a su comunidad. A partir de 2001, la Casa Editora Brasileira asumió la producción de la *Revista del Anciano*, bajo la supervisión de la División Sudamericana.³⁴ En cuanto al diaconado, ante la falta de un instructivo integral, la sede sudamericana indicó la elaboración de una guía “con todas las pautas para saber cómo hacer el trabajo, cuáles son sus obligaciones y toda



Guía para ancianos, 1995.

Imágenes: Archivos CPB y ACES.





Primera edición de la *Guía Para Diáconos y Diaconisas*, 2006

la base teológica” de este ministerio.³⁵ Así, en 2006 se lanzó la *Guía para diáconos y diaconisas*.³⁶

Otro punto que recibió especial atención durante este período fue el contacto entre ministros adventistas y líderes de otras confesiones religiosas. Por ello, se planteó el proyecto *Pastor* (Proyecto adventista de siembra teológica al mundo religioso), con la intención de llegar a pastores evangélicos a través de la literatura. En 1990, el plan pasó a llamarse *Proyecto Predicador*, con un énfasis renovado en el objetivo principal.³⁷ Hoy, la iniciativa es más conocida por su nombre original: proyecto *Predicar*.

Así, las décadas de 1980, 1990 y parte de la década de 2000 fueron testigos de importantes acciones que resultaron de una visión más analítica del trabajo de la Asociación Ministerial, legando al período siguiente condiciones para realizar un trabajo aún más especializado.

Período de especialización (2007 -)

Con la consolidación de las principales áreas de actividad de la Asociación

Ministerial, la entidad logró aumentar significativamente su nivel de profundidad en cada una de ellas. En 2007, cuando se votó el programa de la Asociación Ministerial para el año siguiente, se destacaron algunos puntos: filosofía de la misión; asistencia a la familia pastoral; elaboración de una guía de procedimiento para ministros; desarrollo de capacidades y capacitación para personas mayores; y difusión de la guía de procedimientos para el diaconado.³⁸

Es interesante notar que, a partir de ese año, la planificación anual de la entidad se volvió más detallada, lo que justifica identificar este período como una época de especialización. Ejes como la espiritualidad, la familia, el saber teológico, la vocación y la formación del ministerio local (ancianato y diaconado) orientaron los planes de trabajo posteriores, entrelazados con los pilares de Comunión, Relaciones y Misión. Se ha desafiado a pastores, ancianos y diáconos a ser “ministros de esperanza”³⁹ y a ejercer un “ministerio apasionado” por Dios, sus familias, la iglesia y la gente.⁴⁰

Desde 2019, la Asociación Ministerial invierte en el proyecto *Competencias ministeriales*, un proceso estructurado en acciones de enseñanza, seguimiento y evaluación orientadas al desarrollo integral de los pastores a través de cinco áreas: crecimiento, relaciones, administración, liderazgo y misión.⁴¹ El plan es que el ministerio del ancianato también reciba el aporte de las competencias ministeriales según su contexto.

Conclusión

A lo largo de décadas, la Asociación Ministerial de Sudamérica ha buscado mantenerse fiel al propósito inicial de su constitución: ser una entidad de apoyo al ministerio adventista para que crezca en espiritualidad, capacidad y servicio, de tal manera que está totalmente dedicado a cumplir la misión a la que fue llamado.



Afiche alusivo al Día del Pastor, 2019.



Cartilla de las *Competencias ministeriales*, 2020.



Concilio Ministerial de la División Sudamericana, Foz de Iguazú, 2011.

Es imposible saber cuánto tiempo más permaneceremos en la Tierra, pero hasta que se cumpla la promesa de la Segunda Venida, por la gracia de Dios, la Asociación Ministerial será un instrumento de edificación para el pastoreo, el ancianato y el diaconado de la iglesia de Cristo. **IM**

Referencias

¹ Richard Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2009), p. 388.

² Don Neufeld (ed.), "Ministerial Association", en *Seventh-day Adventist Encyclopedia* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), t. 11b, pp. 86, 87.

³ División Sudamericana (DSA), voto 24/770.

⁴ División Sudamericana (DSA), voto 24/770.

⁵ Acta de la 124ª reunión de la Comisión Ejecutiva de la División Sudamericana, 14/12/1924.

⁶ DSA, voto 26/1564.

⁷ Wellington Barbosa, *Ministry Magazine* (South American Division edition). Disponible en <link.cpb.com.br/760704>, consultado el 9/6/2022.

⁸ DSA, voto 48/363.

⁹ DSA, voto 51/456.

¹⁰ Barbosa, *Ministry Magazine* (South American Division edition).

¹¹ DSA, votos 56/730 y 56/829.

¹² DSA, voto 57/665.

¹³ DSA, voto 59/549.

¹⁴ DSA, voto 59/564.

¹⁵ DSA, voto 59/550.

¹⁶ DSA, voto 59/551.

¹⁷ DSA, voto 60/252.

¹⁸ DSA, voto 61/658.

¹⁹ DSA, voto 61/657.

²⁰ DSA, voto 64/617.

²¹ DSA, voto 65/668.

²² DSA, voto 67/310.

²³ DSA, voto 70/535.

²⁴ DSA, voto 77/220.

²⁵ DSA, voto 80/379.

²⁶ DSA, voto 87/734.

²⁷ DSA, voto 88/638.

²⁸ DSA, voto 88/411.

²⁹ DSA, voto 89/353.

³⁰ DSA, voto 81/229.

³¹ DSA, voto 81/229.

³² DSA, voto 80/462.

³³ Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Guía del anciano* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1995).

³⁴ Nerivan Silva, *Elder's Digest*. Disponible en <link.cpb.com.br/27d709>, consultado el 12/7/2022.

³⁵ DSA, voto 2006/111.

³⁶ DSA, *Guía Para diáconos y diaconisas* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2006).

³⁷ DSA, voto 90/666.

³⁸ DSA, voto 2007/77.

³⁹ DSA, voto 2010/245.

⁴⁰ DSA, votos 2013/119, 2015.

⁴¹ DSA, voto 2019/191.

**WELLINGTON
BARBOSA,**

Editor de la revista
Ministerio, edición de la CPB.



Secretarios ministeriales de las uniones de la DSA a lo largo de la historia

1 - Unión Boliviana

Eric Monnier (1996)
José Luis Santa Cruz Ruiz (1997 - 1998)
Edmundo Ferrufino Montaña (1998 - 2000)
Moisés Elías Rivero Dupleich (2001 - 2006)
Roberto Gullón (2007)
Samuel Jara Zegarra (2008 - 2011)
Eufracio Quispe Mena (2012 - 2015)
Edmundo Ferrufino Montaña (2016)
Efraín Choque Quispe (2017 - 2020)
Alberto Peña Salvatierra (2020 -)

2 - Unión Ecuatoriana

Guillermo Rojas (2006 - 2007)
Ivancy Araujo (2008 - 2010)
Augusto Martínez (2010 - 2011)
Pablo Cornelio Chinchay (2012 - 2015)
David Ayora (2018 - 2020)
Edmundo Cevallos (2021 -)

3 - Unión Peruana del Norte

Edwin Regalado Lozano (2007 - 2008)
Edward Heidinger Zevallos (2009)
Abimael Obando Mostacero (2010)
Salomón Arana Chávez (2011 - 2012)
Aquino Bastos (2013)
Enzo Chávez Idrogo (2014)
Alberto Peña Salvatierra (2015 - 2018)
Alberto Carranza Bazan (2019 - 2020)
Abimael Obando Mostacero (2021 -)

4 - Unión Peruana del Sur

Félix Santamaría Edery (2008 - 2011)
Rubén Fiolino Jaimes Zubieta (2011)
Daniel Romero Marín (2012 - 2014)
Edinson Vásquez Díaz (2014 - 2015)
Rubén Dagoberto Montero Guerrero (2016 -)

5 - Unión Uruguaya

Heriberto Peter (2010 - 2011)
Carlos Sánchez (2011 - 2013)
Fabían Marcos (2013 - 2016)
Evaldino Ramos (2017)
Henry Mainhard (2018 - 2019)
Jonathan Solís (2019)
Evaldino Ramos (2020 - 2021)
Alvaro Cáceres (2022 -)

6 - Unión Argentina

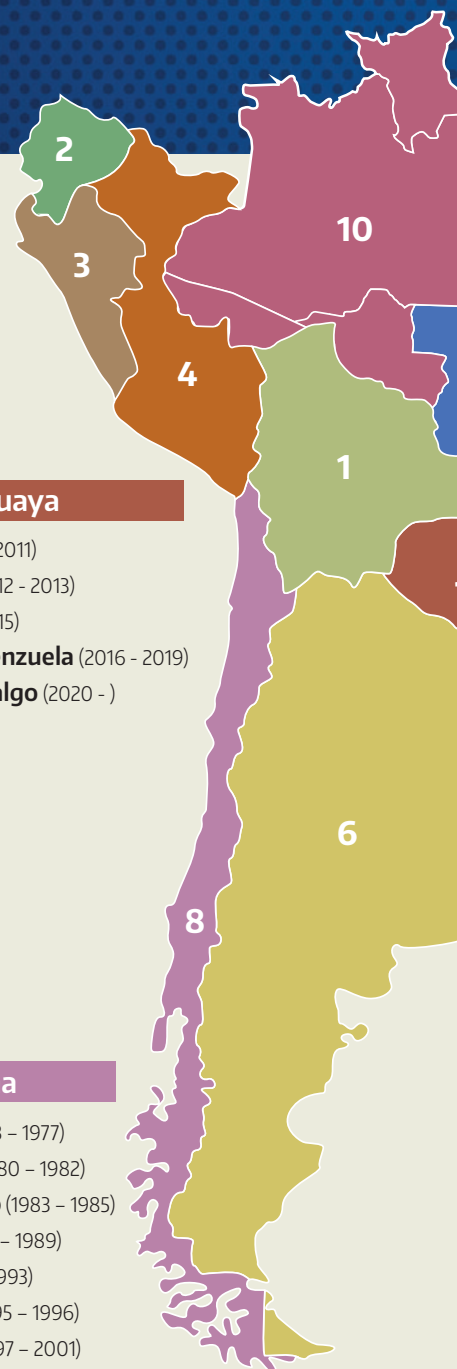
Antonio Arteaga (1968 - 1969)
José Tabuenca (1970 - 1974)
Juan Carlos Viera (1975 - 1978)
Daniel Belvedere (1979 - 1981)
Juan Carlos Sicalo (1981 - 1984)
Rubén Pereyra (1985 - 1986)
Juan Carlos Buisson (1987 - 1991)
Bruno Raso (1992 - 1993)
Carlos Rando (1994 - 1996)
Rubén Otto (1997)
D. Mario Vergara (1998)
I. David Valenzuela (1999 - 2001)
Roberto Pinto (2002 - 2004)
Roberto O. Gullón (2005 - 2007)
Bruno Raso (2008)
Horacio Cayrus (2009 - 2015)
Iván Samojluk (2016 - 2020)
Adrián Bentancor (2021 -)

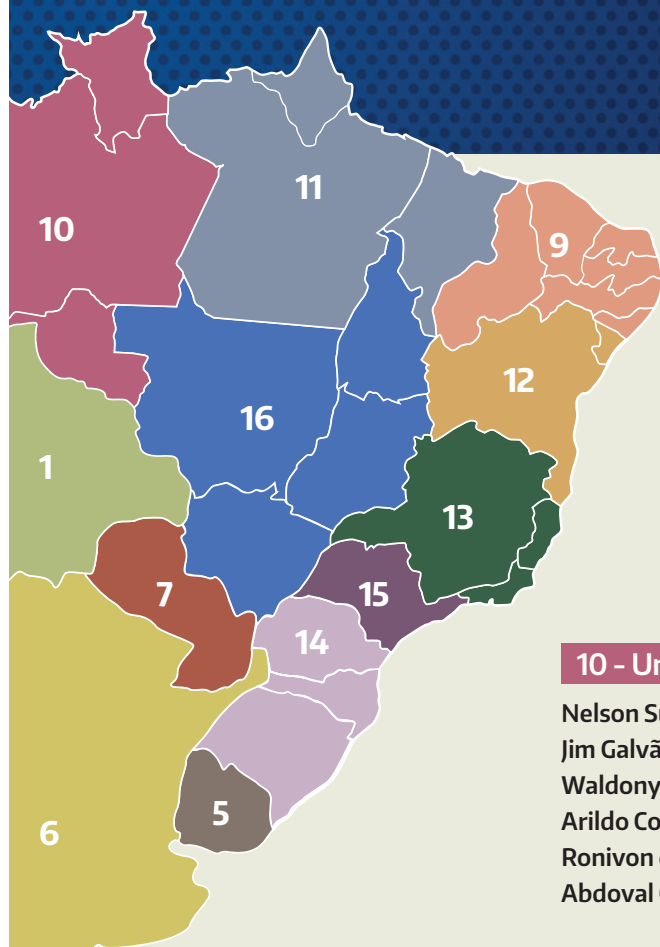
7 - Unión Paraguaya

Luis Martínez (2010 - 2011)
Jeú Caetano Lima (2012 - 2013)
Cláudio Leal (2014 - 2015)
Ramón Antonio Valenzuela (2016 - 2019)
Antonio Funes Venialgo (2020 -)

8 - Unión Chilena

Walter Cameron (1973 - 1977)
Manuel Gutiérrez (1980 - 1982)
J. Amasias Justiniano (1983 - 1985)
Ricardo Cabero (1986 - 1989)
Carlos Rando (1991 - 1993)
Eleodoro Castillo (1995 - 1996)
Hijinio Monardes (1997 - 2001)
Carlos Sánchez (2002 - 2006)
Patricio Barahona (2007 - 2010)
Bolívar Alaña (2011 - 2013)
Mitchel Urbano (2014 - 2015)
Aldo Muñoz (2016)
Rodrigo Cárcamo (2017)
Luis Velásquez (2018 - 2019)
Juan Zuñiga (2020)
Carlos Sánchez (2021)
Juan Fernández Inzunza (2021 -)





9 - Unión Nordeste Brasileira

Helder Roger Cavalcanti Silva (1996 – 1999)
Jair Garcia Góis (1999 – 2004)
Ivanaudo Barbosa de Oliveira (2004 – 2011)
Moisés Moacir da Silva (2012)
Eliezer de Melo Fontes Júnior (2012 – 2015)
Lucas Alves (2015)
Jadson Almeida Rocha (2016 – 2018)
Everon Dias Donato (2018 – 2022)

10 - Unión Noroeste Brasileira

Nelson Suci (2010 – 2012)
Jim Galvão Soares (2013 – 2014)
Waldony Fiúza (2015 – 2016)
Arildo Coelho Souza (2017 – 2019)
Ronivon da Silva dos Santos (2020)
Abdoval Cavalcanti (2021 –)

11 - Unión Norte Brasileira

Eugênio Rodrigues (1977 – 1980)
Luiz Nunes (1981 – 1984)
Zinaldo Santos (1985 – 1988)
Moisés Batista de Sousa (1989 – 1993)
Izéias dos Santos Cardoso (1994 – 1998)
Montano de Barros Neto (1999 – 2002)
Rafael Luiz Monteiro (2003 – 2004)
Carlos Bussons (2004 – 2009)
Leonino Barbosa Santiago (2009 – 2013)
Nelson José da Silva Filho (2013 – 2014)
Mitchel Urbano (2014 – 2016)
Raildes do Nascimento Filho (2016 –)

12 - Unión Este Brasileira

Cícero Gama (2012 – 2017)
André Dantas (2017 – 2020)
Davi França (2020 –)

13 - Unión Sudeste Brasileira

José Mascarenhas Vianna (1970 – 1972)
Pável Oliveira Moura (1972 – 1980)
José Orlando Correia (1980 – 1984)
Jefté Fernandes de Carvalho (1984 – 1998)
José Silvio Ferreira (1998 – 2005)
Graciliano Martins Filho (2005 – 2008)
Montano de Barros (2008 – 2011)
Geovane Félix de Souza (2011 – 2015)
Geraldo Magela Oliveira Tostes (2015 – 2022)

15 - Unión Central Brasileira

Pável Oliveira Moura (1986 – 1989)
Jorge Lucien Burlandy (1990 – 1992)
Pável Oliveira Moura (1993 – 1994)
Mário Valente (1995 – 2004)
Acílio Alves Filho (2005 – 2007)
Edilson Valiante (2008 –)

14 - Unión Sur Brasileira

Itanael Ferraz (1969 – 1970)
Rubén Pereyra (1971)
José Bessa (1972 – 1977)
Rubén Pereyra (1977)
Alcides Campolongo (1978 – 1984)
Daniel Belvedere (1985)
Mário Valente (1986 – 1987)
Samuel Zukowski (1988 – 1989)
Wilson Sarli (1990 – 1994)
Antônio Moreira (1995 – 1999)
Ivanaudo Barbosa de Oliveira (2000 – 2001)
Arlindo Guedes (2002 – 2006)
Valdilho Quadrado (2007 – 2011)
Antônio Moreira (2012 – 2016)
Montano de Barros (2017)
Mitchel Urbano (2018)
Sidnei Mendes (2019)
Elieser Ramos (2020 – 2021)
Elieser Vargas (2022 –)

16 - Unión Centro-Oeste Brasileira

Cícero Gama (2004 – 2008)
Jair Garcia Góis (2009 – 2017)
Charlles Britis (2018 – 2019)
Levino dos Santos Oliveira (2020 –)

Fuente: *Seventh-Day Adventist Yearbook*; información enviada por las uniones.

OTRA PERSPECTIVA

El sábado como tiempo, lugar y persona.

Raúl Quiroga

La práctica de la observancia del sábado es significativa para los adventistas del séptimo día. Como parte de la reflexión sobre ese tema, podríamos preguntarnos si el sábado es algo dado a la humanidad como un asunto existencial, una práctica religiosa para agradar a Dios o una parte esencial de la vivencia humana, seamos o no conscientes de ese asunto. En este artículo propongo pensar en el sábado en tres dimensiones: tiempo, espacio y persona.

El sábado como tiempo

Desde la creación de la Tierra, el sábado entra en la secuencia temporal de seis días de actividad creadora más un día séptimo santificado y bendecido (Gén. 2:1-3). Esa secuencia pasó a formar parte esencial del ser humano, que idealmente no puede ser pensado fuera del esquema temporal de seis días de labores y un día dedicado a una actividad diferente. Incluso el Creador y el cosmos quedan sujetos a ese ciclo (Éxo. 20:8-11).

En el Edén, el séptimo día fue el único que recibió nombre. Mientras que los primeros seis días se mencionan ordenadamente y en un paquete nominal de “seis”, al séptimo se lo llama “sábado” y “descanso”. El primer nombre, “sábado” (*shabbāt*, “cesación”), hace referencia al tiempo de la cesación propia del séptimo día, lo que marca la diferencia de actividad entre los seis primeros días y el séptimo: “Seis días [...] harás toda tu obra, pero el séptimo día [...]” (Éxo. 20:9, 10). El segundo nombre, “descanso” (*mēnujāh*, “descanso integral”), indica la actividad propia de ese día y los efectos físicos, mentales, sociales y espirituales de la cesación sabática. ¿Qué se hace en los primeros seis días? Se realiza la labor correspondiente. ¿Qué se hace en el séptimo día? Lo mismo que hicieron Adán y Eva apenas vinieron a la existencia: pasar un sábado con el Creador; Dios y la familia humana en perfecta comunión durante todo un día, el séptimo. De allí en más, el ser humano pasa a ser la criatura adorante sabática, hecho

que lo distinguiría para siempre de todas las demás criaturas.

Adán y Eva debían contar las estaciones, los años, los meses y los días a partir de las lumbreras del firmamento (Gén. 1:14-19). Dentro de ese sistema de conteo, cada séptimo día debían dedicar tiempo a la adoración al Creador. Hasta hoy, cada séptimo día se declara sábado por efecto del funcionamiento del cronómetro propio del cerebro y del corazón de la criatura adorante y sabática. La criatura humana es el instrumento que señala y pone en marcha la adoración consciente al Creador cada séptimo día. De paso, las genealogías bíblicas son un testimonio de que los seres humanos adorantes y sabáticos mantuvieron el cronómetro en perfecto funcionamiento. El sábado en el que adoramos hoy al Creador es el mismo sábado coincidente con el de los patriarcas, los profetas, Jesús y los apóstoles.

El mensaje del tercer ángel de Apocalipsis 14:6 al 14, proclamado por el remanente



fiel de Dios a la humanidad en el tiempo del fin, declara que los que no reconocen a Dios como Creador (vers. 7) “no tienen *reposo*” (vers. 11); es decir, no tienen *sábado*. Pero, como el Apocalipsis es un libro simbólico, no usa la palabra “sábado”, que sería la indicación temporal del séptimo día, sino el término griego *anapausis* (de *anapauo*), que significa “el descanso espiritual y mental obtenido de Dios en su sábado” y corresponde al verbo hebreo *nuach*.

En resumen, las palabras griegas y hebreas hacen una referencia esencial al sábado, o a los efectos benéficos del séptimo día en la vida total de los que adoran al Creador. Después, el texto menciona a los que tienen sábado, “los que guardan los mandamientos de Dios”, incluyendo el séptimo día sábado como día de adoración; y lo hacen porque tienen la misma “fe de Jesús” (vers. 12), quien también guardó los mandamientos de su Padre (Juan 15:10). Se dice de los que tienen sábado que “descansarán (*anapaesonta*) de sus trabajos” (vers. 13), porque han oído y aceptado el mensaje del tercer ángel.

Por lo tanto, si el sábado es una cuestión de tiempo, hay que decidirse a aceptarlo y vivirlo, porque “el tiempo es corto” (1 Cor. 7:29). Necesitamos dedicar este tiempo de adoración a Dios. Será una verdadera “medicina para los huesos” (Prov. 16:24).

El sábado como lugar

Hemos visto que el sábado es un espacio de tiempo dedicado a una actividad especial y diferente de los seis días anteriores. Y esa actividad consiste en pasar un día con el Creador, ofrecerle nuestra adoración y reconocer “que él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos” (Sal 100:3). Incluso nuestros logros personales de los seis días también se los debemos a él. Esa adoración se hace no solo en una fracción de tiempo, sino también en un lugar determinado.

La adoración sabática tuvo su origen en un espacio físico concreto, el Jardín del Edén. Fue el primer día plenamente vivido por Adán y Eva. Cada séptimo día, el

Creador visitaba a la santa pareja y pasaba un día completo con ellos. Esa era la rutina hasta que no los encontró, porque sus hijos, disfrazados de plantas, se escondieron de la presencia de su Creador (Gén. 3:7). Por miedo y vergüenza, alteraron la imagen y la semejanza que tenían con su Hacedor y prefirieron parecerse a las plantas. Esa ruptura afectó todos los aspectos de la relación entre el Creador y la criatura, incluyendo la vivencia del sábado.

Si bien la adoración sabática ya no puede realizarse en el Jardín del Edén como centro representativo, la humanidad puede efectuarla en medio de la naturaleza, en los hogares, o bien en templos hechos por manos humanas. En el sábado, los adoradores aún se levantan temprano para asistir a la Escuela Sabática y prestar culto a Dios, vestidos como para una boda. Los templos se abren al amanecer para recibir en plena luz a los adorantes sabáticos, a fin de que tengan un encuentro especial con aquel que es el Sol de Justicia, la Luz del mundo.

El sábado como persona

Es verdad que el sábado no es una persona y que es experimentado en el tiempo y el espacio. Jesús nunca dijo: “Yo soy el sábado”, como sí dijo: “Yo soy el pan de vida” (Juan 6:38). Pero es interesante notar que cierta vez Jesús expresó: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os *haré descansar* [*anapauō*]. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso [*anapausin*] para vuestras almas” (Mat. 11:28-30).

Así, las dos expresiones (“Yo os haré descansar” y “Hallaréis descanso”) usan el término griego derivado de *anapauō*, que al igual que su equivalente hebreo *nuach* indica los efectos terapéuticos, espirituales y saludables de la cesación sabática; es decir, de la actividad propia del sábado, la adoración al Creador, de manera diferente de las actividades realizadas durante los seis días de la semana.

Es como si Jesús dijera: “Yo soy tu sábado”, “Yo soy tu *nuach*”, “Yo soy tu *anapauō*”, “Yo soy tu terapia”, “Yo soy tu descanso total”. ¡Y ciertamente lo es! En el sábado, por sobre todas las cosas, tenemos un encuentro de adoración con Jesús, en una dinámica totalmente diferente de los demás días.

Conclusión

El sábado, por lo tanto, no se limita a una práctica religiosa o una cuestión existencial, sino que es una cuestión netamente esencial. El sábado es parte de nuestro ser, en tiempo y en espacio. Jesús declaró: “El sábado fue hecho por causa del hombre” (Mar. 2:27).

El sábado, más que ser parte de nuestra existencia, es parte de nuestra esencia. Es como si estuviera escrito en nuestro ser: “Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón” (Jer. 31:33). Así como necesitamos el agua, los alimentos y el aire para vivir, también necesitamos del sábado para ser lo que somos (esencia) y vivir (existencia). Nuestras células necesitan de la cesación sabática para funcionar correctamente, seamos o no conscientes de ese hecho. Así fuimos creados. Necesitamos el sábado para vivir. Todo en la vida personal, en las familias y en la sociedad sería diferente si todos observaran el sábado. De esa manera, el sábado, más que un mero “día de reposo”, un feriado o un día de ocio, debiera ser considerado el día en el que la familia humana adora a su Creador. Es el “día de adoración”, “día de la familia”, “día del encuentro del Creador y sus criaturas”. El sábado es el instrumento de Dios para que la humanidad mantenga continuamente delante de sí que es imagen y semejanza del Creador. **TM**

RAUL QUIROGA,
profesor emérito de la
Universidad Adventista
del Plata.



NORMAS DE LA IGLESIA

Las normas de la iglesia responden a una cuestión importante: ¿Cómo deben vivir los cristianos? La mayor parte del contenido de la Biblia trata sobre cómo debemos vivir; cómo debemos relacionarnos con Dios, con las personas y con la naturaleza. El cristianismo siempre ha enseñado el valor y la necesidad de las normas bíblicas, y la Iglesia Adventista ha continuado con esta tradición bíblica. Cuando los adventistas afirman que las Sagradas Escrituras son su único credo, quieren decir que todo lo que dice la Biblia acerca de la vida cristiana debe ser aceptado y puesto en práctica. Hay una serie de normas bíblicas que aquellos que se unen o se han unido a la iglesia deben demostrar en su vida cristiana. Esto evidencia que la persona aceptada a Cristo como su Salvador y su Señor.

1

Las normas de la iglesia y el evangelio

Si bien no debemos equiparar las normas bíblicas de la iglesia con el evangelio, tampoco debemos minimizarlas. Las normas presuponen el evangelio y lo tienen como centro. En otras palabras, las normas de la iglesia deben contribuir al desarrollo del significado de la Cruz y sus implicaciones para la vida de los creyentes; son la respuesta al amor de Dios revelado en la cruz de Cristo. El Señor no permitió que sus seguidores decidieran cómo debían vivir. Nos reveló exactamente cómo la obra de Cristo debe impactar nuestra vida diaria a través del ejemplo de Jesús, las Escrituras y la guía del Espíritu. Cuando se ponen en práctica, las normas de la iglesia revelan la obra que el Espíritu Santo está haciendo en nosotros.

2

Contenido de las normas

Las normas bíblicas se ocupan de las dimensiones espiritual, moral, física, social y material de la vida.

Espiritual. La espiritualidad crece y se fortalece mediante la oración, el estudio de la Biblia, la proclamación del evangelio, la asistencia a la iglesia y la observancia del sábado.

Moral. Dios está interesado en la pureza moral de su pueblo y su compromiso con una vida santa. Entonces, lo que la gente ve, lee, escucha y piensa importa. En consecuencia, los cristianos deben someterse voluntariamente a la voluntad divina revelada en los Diez Mandamientos y, sobre todo, en la vida de Jesús.

Física. Dios quiere que los seres humanos tengan una vida plena; por lo tanto, es importante practicar principios saludables. La forma de vestir de las personas también es significativa, ya que revela los valores en los que creen. La modestia, la sencillez y la pureza deben ser evidentes en la forma en que los cristianos se visten y se adornan.

Social. El Señor está interesado en cómo nos relacionamos con los demás diariamente. Esto se aplica a la familia (esposo y esposa, padres e hijos), la familia de la iglesia y la sociedad en general.

Material, o de finanzas. Dios está interesado en bendecir y guiar a sus hijos en el uso adecuado de los recursos económicos, para ayudarlos a vencer el egoísmo natural y bendecir a los demás. En consecuencia, deben aplicar los principios bíblicos de mayordomía a la forma en que administran lo que tienen y el uso de los recursos naturales.

3

Estándares colectivos y personales

Para que la iglesia mundial trabaje unida y hacia una meta común, debe estar de acuerdo no solo en sus doctrinas y su misión, sino también en las normas de vida requeridas de sus miembros. Estos estándares, aceptados por toda la comunidad de fe, son el mínimo (no el máximo) de lo que se espera. Se basan en pasajes bíblicos o principios bíblicos (por ejemplo: no fumar y no consumir drogas son conductas basadas en principios de salud que son bíblicos). Esta conexión con las Escrituras los hace autoritativos para la comunidad mundial de creyentes.

Sin embargo, algunas normas individuales o personales no son necesariamente promovidas ni requeridas por la iglesia mundial. En tales casos, los miembros no deben tratar de imponerlas a los demás. Son decisiones individuales (p. ej., comer o no huevos o queso; tener o no tener un televisor en casa). La gente debe tener cuidado de no desarrollar una actitud de superioridad y orgullo religiosos. Finalmente, todo lo que hacemos debe realizarse para la gloria de nuestro Señor, Creador y Redentor. **M**

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ,

Exdirector del Instituto de Investigación Bíblica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



PUNTO DE EQUILIBRIO

La lucha en contra de la inestabilidad en la familia pastoral.

Roger y Kathy Hernández



Foto: AdobeStock



En los primeros diez años de nuestro matrimonio y ministerio, tuvimos mucho éxito como equipo pastoral. Pero no tanto como pareja. El descuido, las prioridades distorsionadas y algunos desequilibrios caracterizaban nuestra vida matrimonial, mientras que el crecimiento de iglesia representaba nuestro esfuerzo ministerial. Afortunadamente, Dios intervino en nuestra vidas, y aprendimos a batallar con cuatro elementos que causan inestabilidad en la familia y en el ministerio. Queremos contar nuestra historia, y esperamos que también pueda alentar un cambio en tu vida.

“Gracia” para los demás; “obras” para mí

Cuando estaba al comienzo de mi ministerio, se me instruyó que nunca tomara días libres, porque “el diablo siempre está trabajando”. Sin embargo, ¡el diablo no es mi modelo! Jesús se tomó días libres. La pregunta es si quiero ser como Jesús o como el diablo. En aquellos tiempos, me apasionaba llevar a las personas la libertad que solo brinda la gracia de Dios. Pero, al mismo tiempo, actuaba de acuerdo con un sistema operativo orientado al obrar, al trabajo.

A veces, a los pastores nos resulta más fácil presentar la gracia que experimentarla. Recuerdo que en mi juventud alguien me explicó la salvación de esta manera: “Imagina que no tienes auto. Entonces, alguien muy rico te regala un auto; un Lamborghini, para ser exactos. ¡No hiciste nada para merecerlo, es gratis!” Me gustó esta historia y comencé a regocijarme en ella. Entonces, la persona continuó: “Pero” –siempre hay un “pero” en la teología sin gracia–, “de ahora en adelante, debes cuidar el auto. ¡No lo rayes, no lo choques, no lo ensucies, y que no te multen! En algún momento el millonario volverá a revisar el auto, y si algo no está bien te lo quitará”. ¡Eso cambió todo! Dejé de gustarme el regalo y, en lugar de apreciar la idea, comencé a esperar un posible error.

Me sentía así todo el tiempo. Cada vez que predicaba un sermón que no cumplía con las expectativas, que no tenía ganas de volver a llamar al diácono de la iglesia, cada vez que no dirigía o amaba en perfección, sentía que estaba defraudando a Dios. Sabía que el Señor me amaba, pero pensé que estaba triste por mí o por mi desempeño.

Mi consejo es que te des la misma gracia que extiendes a los demás. Dios te ama y te llamó con un propósito. Tu vocación no está relacionada con tu desempeño; no es que sea irrelevante, pero no es la fuente de tu identidad.

El ministerio es plural, pero el propósito es singular

Roger y yo nos casamos cuando yo tenía solo veinte años. Todavía era una

estudiante universitaria, que trataba de descubrir mi vocación profesional. Así que, asumí el papel de esposa de pastor, bajo las expectativas y los propósitos de todos sobre mi ministerio. Disfruté de la idea de servir con mi esposo, pero no tenía idea de cómo sería eso. Oré a Dios a fin de que me ayudara a encontrar mi propia pasión en el ministerio, algo que me gustaría hacer semana tras semana en la iglesia.

Entonces, un sábado, Dios contestó mi oración de una manera inesperada. Llegué temprano a nuestra nueva iglesia. De repente, el director de la Escuela Sabática se me acercó con cara de susto. Me preguntó si podía hacerle un gran favor. Señalando a la galería, me dijo que nadie quería enseñarles: ¡el grupo de jóvenes! Estaba aterrorizada, porque no me había gustado mucho mi adolescencia. Ahí es donde empezó todo. Ese sábado salí de la iglesia con un sentido de propósito en el ministerio, y eso me ha ayudado mucho a lo largo de los años.

Esa experiencia me conectó con aquello que esperaba sábado tras sábado; me permitió crecer en la fe y en mi caminar personal con Dios, y apoyarme en él para guiar a esos jóvenes. Y me ayudó a no abrumarme con las solicitudes de hacer un millón de otras cosas en la iglesia. Por supuesto que ayudaría aquí y allá, pero traté de no diversificarme demasiado debido al claro propósito al que ahora sabía que Dios me había llamado. Él no me había llamado para dirigir Acción Solidaria, Ministerios de la Mujer, Ministerios de Oración, ni para estar en la Junta de la iglesia. Aunque son actividades fundamentales, no fui llamada por Dios para hacerlas. Esto nos ayudó a Roger y a mí a trabajar juntos en el ministerio, cada uno según su propósito. Así que, recuerda que el ministerio es plural, pero su propósito es singular.

“Más” no es el objetivo

La única palabra en el vocabulario de un ministerio orientado al desempeño es “más”. *Más* que el año pasado; *Más* que

ellos; *Más* niños, *más* jóvenes; *más* programas... Es un monstruo de una sola palabra que tiene un apetito interminable por lo que viene a continuación. Dime si alguna vez has sentido esto:

- En el momento en que terminas un gran programa, empiezas a pensar en cómo puedes hacerlo más grande el próximo año.
- Te fastidias con los miembros cuando no “entienden”, y comienzas a regañarlos por no entender la visión.
- Caes en el desánimo o te deprimes cuando una iniciativa no sale según lo ideado. La única métrica aceptable para el éxito es *más*.
- Cualquier respuesta negativa de tus hijos adolescentes produce una crisis.



Me pregunto cuánto de nuestro esfuerzo está ligado a nuestras propias inseguridades. Esto solo sucede si pensamos que “más” es el objetivo. Algunos lectores pueden preguntarse “¿Qué tiene de malo *más*?” Para empezar, a veces la resta es una victoria. Además, como dice Craig Groeschel, “lo que hoy es extraordinario, mañana será lo esperable”. ¿Sabes que no puedes superarte a ti mismo para siempre! Entonces, si “más” no es el punto, ¿cuál es el punto? El punto es lealtad y salud. No hay nada de malo en establecer metas. Simplemente, no deben establecerse a expensas de tu vocación o la salud de tu familia.

Me gustaría compartir tres consejos para equilibrar un poco tu vida. Primero,

recuerda el criterio del calendario: quien controla el calendario controla tus prioridades. Carey Nieuwhof afirma que tenemos tres períodos todos los días: rojo, amarillo y verde. Verde son esas tres o cinco horas cuando estás en tu mejor momento. ¡Guarda esto! Nadie se despertó esta mañana para asegurarse de que se cumpla tu propósito, así que, es mejor que tú te asegures de que nadie secuestre tu calendario. Segundo, recuerda regocijarte cada día en la gracia de Cristo. Finalmente, recuerda la pregunta motivadora: ¿Por qué? Esto te servirá de base.

¿Trabajo en equipo o superstar?

Hubo un incidente al principio de nuestro matrimonio y de nuestras carreras que me marcó. Roger recién comenzaba su ministerio, y pasó de pastor asociado a pastor principal en menos de un año; sin mencionar que también era pastor de una iglesia recién plantada, en un contexto desafiante. Yo también estaba empezando mi carrera. En ese momento, yo era maestra en una guardería que había abierto recientemente, lo que también exigía mucho de mi tiempo y atención. Así que, empezamos a discutir sobre nuestro trabajo y las demandas que teníamos en nuestra vida y en nuestra relación.

En medio de la discusión, Roger hizo una declaración que me impactó. Me dijo: “Quiero dejar una cosa en claro: ¡mi trabajo es lo más importante en esta relación!” Esas palabras despertaron todo tipo de emociones. Quizá ya hayas dicho u oído estas palabras. Quizá no las verbalizaste, pero se te comunicaron a través de acciones. Sentí que Roger, la iglesia y el ministerio estaban asumiendo un papel de superestrella en nuestro matrimonio.

Decidí que mis hijos no se sentirían de la misma manera; que no comunicaríamos este ambiente de superestrellas a nuestro hogar. Juntos, Roger y yo trabajamos

duro para crear una mentalidad de equipo en nuestro hogar. En un equipo, todos trabajan juntos y se apoyan mutuamente para lograr un objetivo común. En nuestra casa, todos nos turnamos en el papel de un jugador clave que necesita el apoyo del equipo.

A veces soy yo quien tiene que planificar un gran evento que requiere la ayuda de la familia. Uno ayuda un poco más en la casa; otro sirve como voluntario por unas horas en el evento; finalmente, todos se unen para ayudar a la madre a organizar su evento. No hace mucho, hicimos lo mismo cuando mi hija Vanessa necesitaba dirigir el servicio de niños; o cuando mi hijo Jonathan tenía su gran partido de béisbol. Todos tuvieron la oportunidad de sentirse protagonistas en sus propios espacios con el apoyo de su familia. No había una superestrella que destacara por encima del resto. Por cierto, en caso de que te lo estés preguntando, Roger finalmente entendió que esto era bueno, poco a poco. La única superestrella en nuestra familia es Jesús. Todos jugamos papeles importantes en nuestro campo, pero mantenemos la perspectiva de que Jesús es quien debe brillar a través de nosotros.

¿Fue fácil? ¡No! ¿Somos perfectos? ¡Absolutamente, no! Pero vamos haciendo todo lo posible para crear ese equilibrio, y Dios ha sido fiel para ayudarnos a través de los años. Recuerda que Dios sabía los errores que cometerías y, sin embargo, te llamó al ministerio. Sé fiel al llamado. ¡Manténerte fuerte! **TM**

KATHY Y ROGER HERNÁNDEZ,

líderes de la Asociación Ministerial y Evangelismo de la Unión del Sur, en los Estados Unidos.





MKT CFB | Imagem do abraço: Alexandre Rocha | @Adobe Stock

SIEMPRE ESTARÉ CONTIGO,
HASTA EL FIN DEL MUNDO.

MATEO 28:20

Feliz Día del Pastor · 22 DE OCTUBRE

CENTENARIO
ASOCIACIÓN
MINISTERIAL



ESPIRITISMO DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

Una interpretación sugerente de las trompetas quinta y sexta.

Vanderlei Dorneles

La visión de las siete trompetas es ampliamente discutida. Hay al menos ocho líneas diferentes de interpretación en el adventismo, generalmente con respecto a los eventos presentados como juicios divinos a lo largo de la historia.¹

El propósito de estos juicios es afectar a los enemigos del pueblo de Dios en respuesta a las oraciones de los mártires que se registran en Apocalipsis 6:10.² El tema del juicio contra los enemigos "está claro en la introducción a las siete trompetas" (Apoc. 8:2-7).³

La parte más compleja de la visión son las trompetas quinta y sexta, con la descripción de la nube de langostas que viene del abismo y la caballería conducida por los cuatro ángeles desatada por el río Éufrates. Este artículo destaca cómo se relaciona esta sección con el surgimiento del espiritismo moderno, como una especie de juicio sobre el mundo en el período posterior a la caída del papado en el siglo XVIII.

Trompetas y juicios

Cuando consideramos el contexto inmediato de las siete trompetas, con el

pueblo de Dios enfrentando espada, hambre, pestilencia y bestias (Apoc. 6:8), en la narración de los sellos, es claro que las trompetas encajan como una respuesta divina a la oración imprecatoria que pide juicios divinos (6:10). En este sentido, el texto de Números 10:9 proporciona la clave para entender las trompetas: "Cuando salgáis a la guerra en vuestra Tierra contra el enemigo que os ataque, tocaréis alarma con las trompetas. Así seréis recordados por Jehová, vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos". En el contexto del primer sello, bajo Pentecostés, los cristianos salieron a luchar por el evangelio y fueron perseguidos en Jerusalén, luego en Roma y luego por el papado medieval.

Las trompetas están explícitamente conectadas con la intercesión. En la escena del Santuario que abre la sección, el intercesor toma fuego del Altar del Incienso y lo arroja a la Tierra (Apoc. 8:5). La primera trompeta describe “granizo y fuego” arrojados a la Tierra (8:7), como respuesta a las oraciones. En la sexta trompeta, la voz que procede “del altar de oro” (9:13) sugiere nuevamente la obra de intercesión ante Dios.

Por lo tanto, la simbología de las trompetas debe ser vista como la respuesta de Dios a los santos, al enviar juicios sobre los enemigos que los persiguen. Cierra con la entronización definitiva de Cristo y su victoria sobre los enemigos (Apoc. 11:15, 18). Sin embargo, ¿cuándo comenzarían estos juicios?

La escena introductoria al relato de las trompetas en Apocalipsis 8:2 al 4 ubica su comienzo en el tiempo histórico. El “ángel” intercesor recibe el “incienso” para ofrecerlo ante Dios. Los 24 ancianos dan incienso al “Cordero” intercesor (cf. Apoc. 5:8), en el momento de su exaltación y ascensión después de la resurrección. A la luz de esto, “el toque de las siete trompetas sigue claramente a la muerte sacrificial de Jesús en la Cruz” y su ascensión al cielo.⁴ La escena del Altar del Incienso marca el comienzo de la intercesión en el Templo celestial, que abre el camino para la oración divina.

Intervención en la historia a favor de los santos.

El fuego tomado del altar simboliza la “serie de juicios que están a punto de ser infligidos a los hombres en la Tierra”.⁵ Por lo tanto, las oraciones de venganza pronunciadas en memoria de los mártires son respondidas desde el momento en que comienza la intercesión en el Cielo.

La primera trompeta representa fuego y granizo arrojados a la Tierra, con la consiguiente quema de “árboles” y “hierba verde” (Apoc. 8:7). El fuego es una metáfora del juicio (Isa. 30:27), y los “árboles” y la “hierba verde” son símbolos de Jerusalén (cf. Sal. 52:8). Jesús se refirió al “pueblo judío como el árbol verde” (cf. Luc. 23:28-31).⁶

También pronunció la sentencia sobre Jerusalén con la imagen de la “higuera” que se secó (Mat. 21:19). Jerusalén, la primera perseguidora de cristianos, fue incendiada en el año 70 d.C.

El segundo enemigo de los cristianos fue el Imperio Romano, representado en el simbolismo de la segunda trompeta como la “gran montaña en llamas” arrojada al mar (Apoc. 8:8). Las montañas son reinos (Dan. 9:20). Jeremías se refirió a Babilonia bajo el juicio de Dios como una “montaña de fuego” (Jer. 51:25). Por lo tanto, el montículo ardiente arrojado al mar, con la quema de barcos y vida marina, es un simbolismo apropiado para la caída del Imperio Romano y los pueblos que lo apoyaron, en el año 476 d.C.

La tercera y la cuarta trompetas, con los símbolos de “ríos” y “fuentes de aguas” (cf. Sal. 1:3; Isa. 12:3; Juan 7:38) que se vuelven amargos, y del “sol”, la “luna” y las “estrellas” (cf. Mat. 4:16; Juan 1:9; 8:12) que se oscurecen (Apoc. 8:10-12), representan el juicio divino sobre una cristiandad que ha abandonado la fe bíblica y ha ido a perseguir a los fieles de Dios durante la Edad Media. El juicio en estas dos trompetas consiste en retirar las Escrituras de la iglesia perseguidora, entregándola a las tinieblas del paganismo.

Luego, la metáfora de las langostas del abismo y la caballería demoníaca –quinta y sexta trompetas– debe entenderse a la luz de los juicios divinos sobre el mundo malvado después de la Edad Media, en la última parte de la historia.

Fuerzas destructivas del abismo

Las trompetas se dan en parejas. Dos sobre los reinos de Judá y Roma, dos sobre el cristianismo medieval. Por lo tanto, el quinto y el sexto sellos deben verse como un par de juicios posteriores a la caída del papado a fines del siglo XVIII. La aplicación tradicional del simbolismo de las langostas del abismo y la caballería al Imperio Otomano va en contra de la histórica secuencia del relato profético. Primero, porque el papado como poder dominante duró hasta

fines del siglo XVIII. Segundo, porque la quinta trompeta tiene lugar después del comienzo del “sellamiento” del pueblo de Dios (cf. Apoc. 9:4; 7:3).

Algunos entienden que Elena de White aplicó el simbolismo de la sexta trompeta al Imperio Otomano. Sin embargo, lo que ella afirma es que, en 1840, Josiah Litch “publicó una explicación de Apocalipsis 9, prediciendo la caída del Imperio Otomano”, según “su cómputo”, para 1840.⁷ Elena de White no tenía la intención de interpretar las trompetas, solo mencionó la interpretación defendida por Litch.

En este punto, hay que tener en cuenta tres hechos. Primero, Elena de White se refirió más tarde a las trompetas que aún no han sonado. “Sonará una trompeta tras otra”.⁸ Si hubiera entendido que la sexta trompeta ya había sonado en 1840, no habrían quedado trompetas, sino solo la séptima. En segundo lugar, los milleritas creían que Jesús vendría en 1844, al sonar de la séptima trompeta. Por lo tanto, para ellos, la sexta trompeta debería sonar antes de 1844. Finalmente, Elena de White afirmó que “no entendemos plenamente las lecciones que [Apocalipsis] enseña, a pesar del mandato que nos fue dado de investigarlo y estudiarlo”.⁹ Así, se incluyó a sí misma como parte del pueblo de Dios que aún no comprendía todo el Apocalipsis.

De vuelta en el texto, cuando el quinto ángel toca la trompeta, Juan informa que un ángel caído del cielo recibe la llave del “abismo”, que se abre para liberar un inmensa nube llena de “langostas”, que oscurece “el sol” y “el aire” (Apoc. 9:2). Tienen el poder de los “escorpiones” para herir, pero solo a aquellos que no tienen el “sello de Dios en la frente” (9:4). Las langostas son como “caballos preparados para la batalla” (9:7), y el ruido de sus alas es como “el ruido de carros tirados por muchos caballos” (9:9). Golpean a las personas con sus “colas como escorpiones” (9:10), y el “ángel del abismo” es su conductor (9:11).

Luego, el sonido de la sexta trompeta suelta a “cuatro ángeles que están atados

junto al gran río Éufrates” para matar a la tercera parte de la humanidad (Apoc. 9:14). Cuando se soltó el “ejército de jinetes”, Juan escuchó su número: “doscientos millones” (9:16). Los caballos tienen cabezas como de “león” y de sus bocas escupen “fuego, humo y azufre” (9:17). Por esta plaga, muere un tercio de la humanidad (9:18). El poder de la caballería está “en su boca y en su cola” (9:19). En el período de esta plaga, la gente adora a “demonios” (9:20), lo que sugiere que el simbolismo de ambos describe plagas demoníacas en el contexto posterior a 1844.

Los eruditos generalmente consideran que estas dos trompetas están conectadas, de modo que la sexta representa una

En el pensamiento judío, “los ángeles caídos fueron encarcelados en el abismo”.¹² Los demonios expulsados por Cristo le suplicaron que no los enviara de vuelta al “abismo” (Luc. 8:31). En Apocalipsis, las bestias emergen del abismo (Apoc. 11:7; 17:8), y el mismo Satanás será confinado en él (20:1-3). El “abismo” es la condición de confinamiento de los demonios, que solo pueden hacer ciertas cosas cuando se lo permite Dios, lo que se indica con la frase “para la hora, el día, el mes y el año” (9:15). Esto “enfatisa el papel que Dios ha predestinado para estos seres en el drama escatológico”.¹³

Por lo tanto, las dos liberaciones de fuerzas destructivas retenidas en confi-

144.000 con el “sello de Dios”, o su “nombre”, “en sus frentes”, en seguridad con el Cordero en el Monte Sion (Apoc. 14:1-5).

Lo sorprendente de esta alusión a Ezequiel es que el quebrantamiento del sábado es una de las razones más enfatizadas del cautiverio de Judá (cf. Eze. 20:13, 21; 22:26; 23:38; Neh. 13:15-20). Por lo tanto, esta fue también la causa de muerte para los judíos que no tenían el “sello” en su “frente” (Eze. 9:4).

Así, en la crisis escatológica representada en las trompetas quinta y sexta, el sello de Dios “en la frente” asume un papel crucial. Aunque a menudo se refirió al sello de Dios como escatológico, Elena de White también afirmó que “el sello del Dios viviente se coloca sobre aquellos que con plena conciencia guardan el día de reposo de Jehová”.¹⁵ Dice, además, que “todos los que han resultado ser fieles a los preceptos divinos han recibido ‘el sello del Dios vivo’”,¹⁶ y declaró explícitamente que “el cuarto Mandamiento es el único de los diez que contiene tanto el nombre como el título del Legislador. [...] Así, contiene el sello de Dios”.¹⁷

De esta forma, se indica que el período en que las “langostas” demoníacas comienzan a herir a quienes no tienen el sello del Dios vivo en la frente es después del redescubrimiento del sábado, en 1847, cuando se inicia el sellamiento divino para que lo lleven aquellos que no tenían el sello del Dios vivo, que han abrazado conscientemente este precepto. En cuanto a la aplicación del principio día por año a Apocalipsis 9:5 y 15, Elena de White afirmó que no hubo más períodos proféticos después de 1844.¹⁸

Por otro lado, habló del espiritismo moderno en relación con la santidad atribuida al domingo. Con esto, sugirió que las personas vulnerables a las doctrinas de los demonios y el espiritismo son aquellas que no observan el sábado bíblico. Afirmó que, a través de dos grandes engaños, la inmortalidad del alma y la santidad del domingo, Satanás involucraría a muchos en sus artimañas.¹⁹ En el mismo texto, indicó que el espiritismo moderno involucraría a las tres

El mensaje profético, entendido bíblicamente, debe abrir la mente del pueblo de Dios para reconocer y desenmascarar las artimañas del enemigo en los últimos días .



intensificación de los efectos de la quinta. Ambas expresan la idea de algo que es atado y liberado para hacer su obra destructiva.¹⁰ Además, las langostas tienen al ángel “Abadón” como su líder, y la caballería tiene a cuatro ángeles como sus líderes. De un ángel que guía a cuatro ángeles, Juan transmite la idea de intensificación. Así, tanto el ángel del abismo como los cuatro ángeles del Éufrates son líderes demoníacos.

El uso del artículo definido en Apocalipsis 9:11 (*ton angelon*) indica que se trata de un ángel familiar al contexto. Quizá sea la misma estrella que cayó de la tercera trompeta (Apoc. 8:10).¹¹ Además, Jesús usó una expresión similar para describir el juicio del enemigo cuando dijo: “Vi a Satanás caer del cielo como un rayo” (Luc. 10:18).

El abismo es la morada del dragón, símbolo del diablo (Isa. 51:10), y esta morada apunta a las fuerzas del mal (cf. Sal. 77:14-16).

namiento indican que pueden representar la misma obra destructiva contenida hasta ahora por el Señor.

Los que no tienen el sello de Dios

Las langostas liberadas del abismo solo pueden herir a aquellos que no tienen el sello de Dios “en la frente” (Apoc. 9:4). Esta frase griega es la misma que se usa para hablar del sello “sobre la frente” de los 144.000 (7:3). La alusión indica que los no “heridos” por las langostas son el grupo que lleva el sello divino, anunciado en Apocalipsis 7.

El propósito del sellamiento es “protección”, un tema “central en los episodios de sellamiento en Ezequiel 9:3 a 8”.¹⁴ Antes de la llegada de los caldeos a Jerusalén, los judíos fieles fueron sellados (Eze. 9:4; 14:21). Entonces, en ambos contextos, el sello es una señal de propiedad y protección, como lo fue la sangre en las puertas en la décima plaga en Egipto. Juan describió a los

grandes religiones del mundo: el catolicismo, el protestantismo apóstata y el espiritismo.

El espiritismo y el colmo del engaño

La descripción de las langostas y la caballería demoníaca es detallada e impresionante. Los rostros humanos de estos animales parecen representar seres racionales, o la “inteligente astucia y crueldad de los seres demoníacos”.²⁰

El hecho de que las langostas tengan el poder de los escorpiones fortalece su conexión con los demonios, ya que los escorpiones funcionan como “símbolo bíblico de los demonios” (cf. Luc. 10:17-20).²¹ Además, el énfasis en la “boca” y la “cola” de las langostas y los caballos (Apoc. 9:10, 17, 19; cf. 12:4; 16:13) destaca el aspecto engañoso de la persuasión de la obra demoníaca.


Después del sonido de las trompetas sobre la cristiandad (tercera y cuarta; del siglo VI al siglo XVIII), los dos ángeles siguientes dirigen sus juicios contra el mundo de la posrevolución Francesa, el mundo moderno y posmoderno. Estas trompetas, por lo tanto, parecen apuntar a la marea creciente del espiritismo de los últimos tiempos, posterior al comienzo de la restauración del sábado, como el “sello del Dios viviente” (Apoc. 7:2; 9:4), a partir de 1844. Tal como se describe en estas dos trompetas, el espiritismo adquiere una presencia creciente y omnipresente en todo el mundo en el momento del fin.

Un gran auge del espiritismo –posterior a la Revolución Francesa– vino de la mano de “las hermanas Fox”, quienes en 1847 iniciaron un movimiento en los Estados Unidos que se expandió enormemente, lo que llevó al mundo occidental cristiano a cultivar extrañas experiencias de contacto con los muertos.²² En el siglo XX, surge el pentecostalismo en el mismo país. Por lo tanto, es posible sugerir que estos dos grandes movimientos mundiales son el cumplimiento de la quinta trompeta. En la década de 1960, surgió en América del Norte la Renovación Carismática Católica. Este período también fue testigo

de la popularización de prácticas y ejercicios espiritistas de origen oriental, como el yoga, la meditación, la búsqueda del interior, la acupuntura, las técnicas de relajación y la hipnosis, entre otros.²³ De esta manera, el espiritismo asume el disfraz de la ciencia en la cristiandad occidental.

Por lo tanto, la segunda ola de espiritismo que golpea a las iglesias tradicionales, la cultura, los medios de comunicación, el mundo corporativo e incluso las universidades puede considerarse una intensificación del espiritismo, el comienzo de la sexta trompeta. Los modelos litúrgicos traídos por el pentecostalismo y la Renovación Carismática influyeron sobre todo el cristianismo, incluso en los protestantes históricos. Esta renovación litúrgica define el nuevo rostro del cristianismo occidental, marcado por ideas y prácticas de carácter espiritista.

Elena de White reflejó esta idea al hablar del espiritismo de los últimos tiempos. Según ella, “Satanás ha estado preparándose desde hace tiempo para su último esfuerzo para engañar al mundo”. Y su “obra maestra de seducción” es lo que ella llamó “el desarrollo del espiritismo”. También insinuó que solo puede hacer este trabajo con el permiso divino. “Aún no ha logrado realizar completamente sus designios; pero lo conseguirá en el poco tiempo que nos separa del fin”. Tal es la astucia del enemigo que “todo el mundo, menos los que estén protegidos por el poder de Dios [teniendo el sello de Dios en sus frentes] a través de la fe en su Palabra, serán incorporados a las filas de los engañados”.²⁴

El mensaje profético, entendido bíblicamente, debe abrir la mente del pueblo de Dios para reconocer y desenmascarar las artimañas del engaño en los últimos días. Por lo tanto, Elena de White declaró que la orden dada es examinar y estudiar el texto profético. “Creed en Jehová, vuestro Dios y estaréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados” (2 Crón. 20:20). 

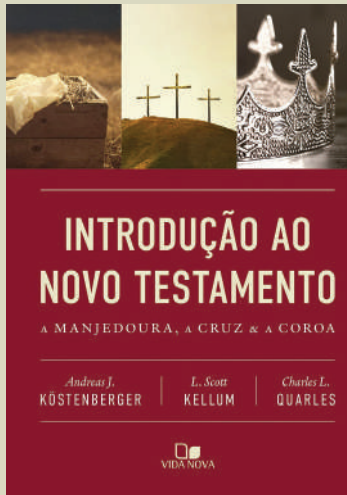
Referencias

- 1 Ángel M. Rodríguez, “As sete trombetas do Apocalipse”, *Ministério* (mayo-junio 2012), pp. 17-20.
- 2 Ranko Stefanovic, *Plain Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), p. 104.
- 3 Jon Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1988), p. 224.
- 4 Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2009), p. 286.
- 5 _____, *Revelation of Jesus Christ*, pp. 494, 495.
- 6 Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets*, pp. 250, 251, 378-380.
- 7 J. Litch, en *Signs of the Times, and Expositor of Prophecy* (1º de agosto de 1840), citado en Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1954), p. 334.
- 8 Elena de White, *Mensajes selectos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), t. 3, p. 496.
- 9 _____, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), p. 129.
- 10 Leon Morris, *Revelation* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), p. 128.
- 11 Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, p. 308.
- 12 G. K. Beale, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), p. 493.
- 13 David E. Aune, *Revelation 6-16* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998), p. 537.
- 14 Aune, *Revelation 6-16*, p. 530.
- 15 Francis D. Nichol (ed.), *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), t. 7, p. 991.
- 16 White, *El conflicto de los siglos*, p. 671.
- 17 _____, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 315.
- 18 Nichol (ed.), *Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 982.
- 19 White, *El conflicto de los siglos*, p. 645.
- 20 Robert Mounce, *The Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), p. 196.
- 21 Stefanovic, *Plain Revelation*, p. 112.
- 22 Barbara Weisberg, *Talking to the Dead: Kate and Maggie Fox and the Rise of Spiritualism* (Nueva York: Harper Collins, 2004).
- 23 Vanderlei Dorneles, *En busca de éxtasis: La adoración cristiana y la espiritualidad* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2021).
- 24 White, *El conflicto de los siglos*, pp. 617, 618.

VANDERLEI DORNELES,

coordinador y profesor de Teología en UNASP, Engenheiro Coelho, Brasil.





Introducción al Nuevo Testamento: El pesebre, la cruz y la corona.

Andreas J. Köstenberger, L. Scott Kellum, Charles L. Quarles, Vida Nova, 2022, 1.312 p.

Introducción al Nuevo Testamento: El pesebre, la cruz y la corona es un aliado indispensable para la investigación del Nuevo Testamento. El lector encontrará una presentación completa de los 27 libros del Nuevo Testamento, así como un examen detenido de eventos como la encarnación, el nacimiento virginal, la crucifixión, la resurrección y el regreso triunfal de Cristo. Los autores ayudan a identificar el núcleo de la teología del Nuevo Testamento, magistralmente sintetizado en el subtítulo “El pesebre, la cruz y la corona”.

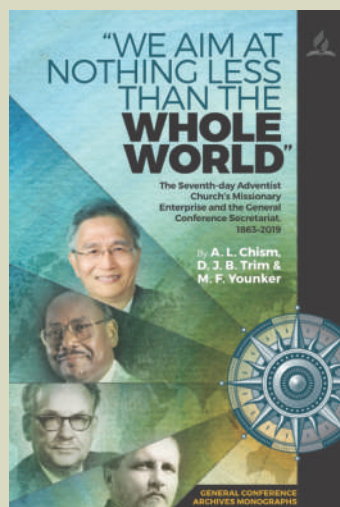


Teólogos influyentes del siglo XX.

Fernando Aranda Fraga, Karl G. Boskamp Ulloa (eds.), Editorial UAP, 2022, t. 2, 306 p.

En el contexto de los grandes cambios ocurridos durante el siglo XX, se destacan ocho teólogos cristianos: Rudolf Bultmann, Karl Barth, Paul Tillich, Gerhard von Rad, Karl Rahner, John Cobb Jr., Joseph Ratzinger y Hans Küng.

El propósito de *Teólogos influyentes del siglo XX* es presentar una pequeña muestra de cómo el debate teológico contemporáneo continúa siendo influenciado por estos estudiosos, para que el lector profundice su comprensión de la teología y sus áreas de estudio afines. Esta obra es el segundo volumen de la serie *Teólogos influyentes del siglo XX*, editada por la Universidad Adventista del Plata, bajo la responsabilidad de la Facultad de Teología de la institución.



“Nuestro objetivo es nada menos que el mundo entero”

D. Trim, A. Chism, M. Younger (eds.), Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 2021, 312 p.

Este libro analiza cómo la Iglesia Adventista del Séptimo Día se preparó para cumplir la misión de llevar el evangelio al mundo, y qué estructuras se establecieron para enviar ayuda a campos extranjeros. Es un estudio de cómo la iglesia, corporativa y colectivamente, se organizó para administrar una empresa misionera global antes de que, en el último medio siglo, las mismas estructuras organizativas establecidas para ese propósito se enfocaran gradualmente en otros temas. Como resultado, el número de misioneros disminuyó. Cifras recientes sugieren que esta tendencia se ha detenido. ¿De verdad? El futuro de la misión global adventista espera las decisiones de los líderes y los miembros adventistas presentes y futuros.

“Liberados del pecado: Un análisis de Romanos 6:15-23”

Ed. Carlos Vera de Menezes, *Kerygma*, t. 16, N° 2, 2021, pp. 11-22.
(<https://doi.org/10.19141/1809-2454.kerygma.t.16.n2.p.11-22>)

Una de las grandes contribuciones de la Epístola de Pablo a los Romanos es la luz que arroja sobre el estatus y la forma de vida del cristiano en el nuevo ambiente salvífico provisto por la gracia de Dios. Pablo aborda esta cuestión en los capítulos 5 al 8 de su carta, donde formula y responde preguntas importantes sobre la justificación por la fe y la nueva vida en Cristo. En este contexto, se presenta una de las declaraciones más intrigantes del libro. El apóstol afirma que el creyente en Cristo ya ha sido “librado del pecado” (Rom. 6:18, 22). ¿Cuál es el significado de esta declaración? ¿Qué significa estar “libre de pecado” en el contexto de este pasaje? El análisis del contexto literario, lingüístico y sociocultural del texto, así como de los temas y las palabras presentes en él, apunta a la Cruz de Cristo como acontecimiento de liberación.



“Ética de la comunicación en la era digital”

Frank Hasel, *Reflections*, Biblical Research Institute, abril/junio de 2022, pp. 1-7.
(<https://www.adventistbiblicalresearch.org/wp-content/uploads/Reflections-78-April-June-2022.pdf>)

Vivimos en una era digital, en que la vida está significativamente influenciada por las redes sociales. Así, en lugar de comunicarnos en persona, cada vez más nos estamos acostumbrando a interactuar virtualmente a través de las redes sociales. Ante el hecho de que la comunicación digital está influenciada en gran medida por bots, impulsados cada vez más por algoritmos “basados en la comunidad” de usuarios, y no necesariamente por hechos objetivos guiados por la verdad, debemos reflexionar sobre cómo los adventistas navegaremos por estas aguas. Aquí hay implicaciones para nuestra comunicación personal. Y también para la forma en que transmitiremos el evangelio y la verdad bíblica, especialmente porque, lamentablemente, gran parte del lenguaje que se usa en el mundo virtual se ha vuelto agresivo, violento, e incluso destructivo.



“Una aproximación a la muerte y la vida después de la muerte desde la cosmovisión del Gran Conflicto”

Christian Varela, *Memrah*, t. 3, 2021, pp. 39-65.
(<https://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/revistaMemrah/article/view/982>)

La muerte siempre ha generado más preguntas que respuestas. Cada cultura las ha enfrentado de diferentes maneras. ¿Cuáles son las creencias más comunes sobre ella? ¿Por qué hay formas tan diferentes de explicarla? Para responder estas preguntas, es importante definir el concepto de cosmovisión y cómo afecta la comprensión de la muerte y las creencias sobre el castigo o la recompensa después de ella. Este artículo describe varias cosmovisiones y su integración con este tema. El autor propone la metanarración del gran conflicto cósmico como la más adecuada para interpretar los aspectos antropológicos y escatológicos relacionados con la muerte.



Novedad
para los niños



Detective Zack y el misterio del sombrero rojo

Jerry D. Thomas

Únete a Zack en otra aventura, esta vez en Medio Oriente. ¿Quién intenta robarles la cámara de video? ¿Por qué el hombre del sombrero rojo siempre desaparece cuando ocurre algo sospechoso? Zack y sus amigos están decididos a resolver el misterio, mientras buscan pistas para probar que las historias bíblicas son ciertas y realmente sucedieron.



Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

RED DE APOYO MINISTERIAL

Hace exactamente cien años, el Congreso de la Asociación General votó la creación de una Comisión Ministerial, que luego se transformaría en la Asociación Ministerial. Como justificación para el establecimiento de esta Comisión, el liderazgo de la iglesia afirmó: “Creemos que ha llegado el tiempo, en la providencia de Dios, para el establecimiento de un medio para el intercambio de planes, métodos e información, y para el fortalecimiento definitivo del ministerio evangélico” (*Review and Herald*, 15 de junio de 1922, p. 28).

Deseo destacar la palabra “intercambio”: Si hay algo que cada ministro del evangelio necesita imperiosamente es relacionarse con otros pastores y poder intercambiar planes, métodos e información, pero además experiencias, anécdotas, vivencias, aciertos, errores, recursos, ideas... en fin, todo aquello que pueda ser útil para “el fortalecimiento definitivo del ministerio evangélico”.

Recientemente, recibí la visita de un pastor de edad avanzada; alguien que, en su momento, acompañó y apoyó parte de mi formación ministerial. Ahora, años después, golpeado por circunstancias adversas, era él quien necesitaba acompañamiento, apoyo, y un oído amigo. Pudimos conversar, rememorar antiguas épocas, compartir momentos especiales de oración y despedirnos con un abrazo emotivo. Esta experiencia me ayudó a entender como nunca antes la importancia de las relaciones y el apoyo interpastoral. Es que nos necesitamos mutuamente.

Muchas veces, la tarea ministerial puede resultar solitaria. Muchos pastores trabajan en lugares alejados, distanciados de cualquier otro colega ministerial, y tienen pocas oportunidades de intercambio y fortalecimiento mutuo. Sin duda, la Asociación Ministerial fue creada para paliar esta dificultad, a través de la visitación, los concilios de pastores, los *Grupos pequeños* pastorales, entre otras actividades. Y, por supuesto, la revista *Ministerio* también tiene el objetivo de proveer en cada número herramientas, recursos y reflexiones para capacitar, enriquecer y fortalecer el ministerio adventista en Sudamérica.



WALTER STEGER,
editor asociado de *Ministerio*,
edición de la ACES.

Si enfrentas alguna dificultad, no dudes en buscar a un colega de confianza que pueda ayudarte.

Amigo pastor, es reconfortante saber que no estamos solos en nuestras labores. Y es importante recordar que no somos islas. La importancia del apoyo mutuo está claramente revelada en la Palabra de Dios: “Mejores son dos que uno; [...] porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. [...] Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto” (Ecl. 4:9-12).

Como pastores, no debemos aislarnos; al contrario, debemos aprovechar toda oportunidad para relacionarnos con nuestros colegas en el ministerio. Por ello, interésate en los pastores cercanos a ti, con los cuales tienes más contacto. Busca estrechar lazos con ellos; hazte de amigos en el ministerio, compañeros de oración. Y, si enfrentas alguna dificultad, no dudes en buscar a un colega de confianza que pueda ayudarte y aconsejarte. Más de un ministro ha terminado hundido y ahogado por los problemas, demasiado orgulloso como para abrirse con otros pastores en busca de ayuda.

Cuán sabia fue la actitud de Moisés, que ante las dificultades crecientes reconoció: “Yo solo no puedo con todo este pueblo. ¡Es una carga demasiado pesada para mí!” (Núm. 11:14, NVI). Y, si bien nuestro principal ayudador y sustentador siempre debiera ser Dios mismo, quien había prometido al anciano líder: “Mi presencia irá contigo, y te daré descanso”, el Señor se vale muchas veces de instrumentos humanos para aconsejarnos y sostenernos. En el caso de Moisés, fueron otros dirigentes del pueblo, “colegas en el ministerio”, como por ejemplo Aarón y Ur. En palabras de Elena de White: “Feliz es el ministro que tiene un fiel Aarón y un Ur que le fortalezcan los brazos cuando se le cansen y los sostengan mediante la fe y la oración. Un apoyo tal es una ayuda poderosa para el siervo de Cristo en su trabajo y a menudo hará que la causa de la verdad triunfe gloriosamente” (*El ministerio pastoral*, p. 57). **M**

Novedades



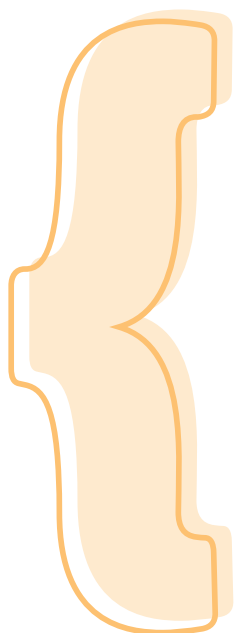
Victoria final

Mark Finley

La Iglesia Adventista del Séptimo Día está en manos de Dios. Él es su fundador, su líder, su capitán, su general y su verdadera cabeza. Él ha levantado providencialmente esta iglesia para una misión única, y no fallará en alcanzar el destino para el cual Cristo la creó. No importa cuán desafiantes sean los días venideros, cuán oscuro se vuelva el futuro ni qué dificultades atravesase la iglesia; el pueblo de Cristo, la iglesia de Cristo, los propósitos de Cristo y el plan de Cristo finalmente triunfarán.



➔ Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.



Tocando fondo

Richie Halversen

La vida de Richie Halversen había tocado fondo.

La dependencia química lo había atrapado en un espiral descendente. Él sabía que esta estadía en rehabilitación era su última oportunidad. En el peor momento, sufriendo abstinencia, Richie oyó la voz de Dios por primera vez. Y, a partir de ese día, su vida comenzó a dar un giro. En este

libro, el autor comparte su historia personal para inspirar a las personas a saber que hay una salida, y que Dios siempre tiene un plan.

